



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**La construcción discursiva de las identidades “amixer” y
“no-amixer” en el espacio virtual. Un caso de racismo cultu-
ral justificado a través de la ortografía**

Tesis para optar el título de licenciado en lingüística que presenta el bachiller:

ROBERTO FRANCISCO BRAÑEZ MEDINA

ASESORA: Dra. VIRGINIA ZAVALA CISNEROS

Lima, 2012

Consummationi additionique tuis, sed non collectioni tui

Para Dios, mis padres, mis abuelos, mis hermanas, sobrinos y tíos

Para mis maestros, amigos y alumnos

U-DB-AVL-CHK-JMV



Índice

0. Introducción.....	04
1. Antecedentes.....	06
2. Marco Teórico.....	08
2.1 Definiendo el escenario: el <i>espacio de afinidad</i>	09
2.2 La construcción de la identidad en el ciberespacio: un análisis crítico discursivo.....	11
2.3 Prácticas discriminatorias encubiertas: el racismo cultural y la ortografía como herramienta de jerarquización social.....	15
3. La página web <i>hi5amixer.com</i>	20
4. Metodología.....	24
5. El análisis.....	25
5.1 El posicionamiento del “amixer” por parte del “no-amixer”: un caso de racismo cultural.....	26
5.2 La ortografía como rasgo identitario primario en la construcción del personaje “amixer”.....	30
5.3 El papel del idioma como refuerzo de la identidad: el inglés vs. el “castellano amixer” (léxico y neografía).....	34
5.4 La jerarquización interna entre los “no-amixers” a través del uso de la normativa.....	40
6. Reflexiones finales.....	42
7. Bibliografía.....	44

0. Introducción

En los últimos años, el espacio virtual se ha convertido en un potencial escenario de interacción para un gran grupo de personas alrededor del mundo. La tradicional conversación cara-a-cara se ha visto reemplazada por la comunicación-mediada-por-computadoras, lo que ha significado el replanteo de ciertos paradigmas de la comunicación coloquial tradicionalmente oral (Herring 2004; Noblia 1998, 2005; Yates 1996). Así, por ejemplo, mientras que en una conversación coloquial lo primero que sabemos de la otra persona es su apariencia física, en la Web esto se convierte en su *nick* (sobrenombre) e imagen de *display* (de perfil) (Noblia 1998).

Este nuevo escenario virtual ha traído consigo, además, ciertos conflictos sociales muy recurrentes, en la medida que las redes sociales reúnen a personas de todas las edades con distintas ideologías políticas, religiosas y culturales en general. Así, desde hace unos años se viene promocionando el término “amixer” con una carga peyorativa en él para denominar a un tipo de sujeto con una serie de características identitarias marginales que son discriminadas: el “amixer” es construido como un personaje que vive en las zonas marginales de Lima, al que le gusta el perreo-reggaetón, proviene de familia de inmigrantes y usa el lenguaje escrito con “mala ortografía”. Es precisamente este último punto el que parece jugar un rol importante, ya que en el mundo virtual la comunicación es básicamente escrita. De esta manera, la ortografía se convierte en un punto clave de distinción entre el personaje “amixer” (el que tiene “mala ortografía”) y “no-amixer” (el que tiene “buena ortografía”).

En este trabajo, que se inscribe en la corriente hoy en día conocida como la Comunicación-Mediada-por-Computadoras (CMC), analizaré la forma en que se construyen a través del discurso las identidades “amixer” y “no-amixer” en el espacio virtual y cómo la ortografía juega un rol muy importante en esta construcción. Sobre la construcción de la identidad en el ciberespacio, se han desarrollado estudios en relación al “yo en la Web” (Turkle 1997) y una serie de análisis enfocados en la interacción y negociación de las identidades de los participantes en foros virtuales (Benwell y Stokoe 2006), caracterizados estos últimos como espacios de afinidad (Gee 2004) cuyos miembros comparten un interés común y discuten sobre temas relacionados a este.

Para esta tesis, el espacio de encuentro que tomaré como centro de mi investigación es el portal *hi5amixer.com*, página de *facebook* que estuvo abierta al público en general hasta el 29 de febrero de 2012, pero que hoy sobrevive en modalidad privada por decisión de sus administradores. Este portal llegó a registrar arriba de 90'000 seguidores, cuya función era la de mantener en actividad la página, re-actualizándola con fotografías de los llamados “amixers” cada día (en mi última revisión, la cifra superaba las 27'000 fotografías). La dinámica de la web era, y sigue siendo, aunque ahora en menor proporción por su apertura a un público más reducido, muy sencilla: los usuarios cogen imágenes de los

personajes que consideran “amixers”, las suben al portal (sin su permiso, claro está) y comentan en son de burla sobre estas; a la vez que hacen todo esto, ellos se reconocen a sí mismos como “no-amixers”.

Como ya he indicado antes, el rol de la ortografía se convierte en un factor clave para establecer esta distinción, pues uno de los puntos más resaltantes en los comentarios sobre las fotografías es que el “amixer” tiene “mala ortografía”. Acerca de esta área, se ha llevado a cabo trabajos que muestran a las prácticas ortográficas como un “instrumento de jerarquización social” (Niño Murcia 2011), así como la relevancia de estas en el ciberespacio (Domínguez Mujica 2007; Danet y Herring 2007). En cuanto al caso de los “amixers”, últimamente se ha escrito al respecto en textos de divulgación (Avellaneda 2011; Manrique 2011; Montes 2011; Sifuentes 2011; así como las diversas entrevistas realizadas a Verónica Salem), pero poco se ha dicho sobre el papel de la ortografía en esta construcción.

Así, en esta investigación pretendo responder a la pregunta de cómo, a través del discurso, el “no-amixer” construye al “amixer” en el espacio virtual y, por oposición, de cómo el primero se construye a sí mismo. De esta forma, en el análisis demostraré que la ortografía juega un papel muy importante en la configuración de ambas identidades, pero que solo forma parte de una serie de características identitarias más. Para este propósito, este trabajo se inscribirá en dos dimensiones del lenguaje presentadas propuestas por Halliday (1968, citado por Fairclough 1992: 64): la representacional y la interpersonal. Con esta base, en la primera parte del análisis, el enfoque se centra en el eje representacional: en primer lugar, en cómo el “no-amixer” representa al “amixer” a través del discurso en el espacio virtual en relación a prejuicios socioeconómicos, educativos, de proveniencia, estéticos, raciales y, en general, culturales; en segundo lugar, atenderé de manera directa a la representación del personaje “amixer” en cuanto a su dominio de la ortografía. Por otro lado, en la segunda mitad, el enfoque estará puesto en el eje interpersonal: primeramente, en cómo la selección del inglés y el “castellano amixer” sirve en la interacción entre “no-amixers” y “amixers” como una estrategia discursiva interpersonal para reforzar las identidades en cuestión; y por último, en cómo la selección de la lengua normativa española sirve como una herramienta de jerarquización interna entre los construidos como “no-amixers”.

En la actualidad, los estudios relacionados a la construcción de la identidad en el espacio virtual se basan en el análisis de la interacción a través del discurso (Benwell y Stokoe 2006; Noblia 2009). Si bien algunos autores han señalado la importancia que adquiere la escritura en ausencia de un contexto sonoro-visual (Benwell y Stokoe 2006), poco se ha dicho del rol de la ortografía en esta construcción de identidad (véase Danet y Herring 2007; Domínguez Mujica 2007). Si consideramos estos hechos y los vinculamos con el surgimiento y promoción que hoy se da del término “amixer”, comprendemos la relevancia de un trabajo que explore cuál es el rol que adquiere la ortografía en la construcción de la identidad en el espacio virtual, en el marco de los conflictos sociales que la oposición “amixer”/“no-amixer” conlleva. En este caso particular, intentaré dar cuenta de que la ortografía, si bien es una de las caracterís-

ticas más relevantes en la construcción de la identidad “amixer”, en realidad, forma parte de un conjunto más amplio de prácticas culturales que son también asociadas a este personaje, las cuales son estigmatizadas y vueltas punto de discriminación por parte del “no-amixer”. Estas prácticas culturales que atraen la burla de estos últimos en el espacio virtual son asociadas a un grupo social reconocible más allá de esta plataforma virtual, lo que evidencia un caso de *racismo cultural* (De la Cadena 2004: 45). De esta forma, una idea transversal a este análisis es que, finalmente, la construcción del personaje “amixer” supone un caso de racismo encubierto, justificado a partir de prejuicios ortográficos.

1. Antecedentes

Este trabajo se inscribe dentro de una gran área de interés iniciada a fines del siglo pasado conocida como la Comunicación-Mediada-por-Computadoras (CMC). Como viéramos en la Introducción, el interés de las investigaciones hechas en este rubro se centra en explorar cómo la comunicación mediada por las computadoras (correos electrónicos, mensajes de texto, chats, redes sociales, etc.) ha supuesto el replanteo de ciertos paradigmas que habían sido asumidos como universales en la conversación coloquial tradicionalmente oral.

Así, los trabajos desarrollados en el marco de la CMC son de corte interdisciplinario, en tanto tienen un perfil antropológico, sociológico, lingüístico y demás. En lo que concierne al estudio del lenguaje, debemos resaltar los importantes trabajos de Susan Herring¹, una de las principales promotoras del estudio no solo de la CMC, sino también más puntualmente del Análisis del Discurso Mediado por Computadoras (CMDA, por sus siglas en inglés) (2004). La intención de este último trabajo es brindar un marco teórico referencial para las investigaciones que pretendan inscribirse en el amplio paraguas de la CMC a partir de un enfoque lingüístico. En cierta medida, en esta investigación seguiremos parcialmente las anotaciones hechas por la autora; no obstante, el marco teórico que presentaré en la siguiente sección ha sido pensado sobre la base de consideraciones tomadas esencialmente del Análisis Crítico del Discurso (Fairclough 1992)².

En lo que viene de esta sección, procuraré presentar de manera sucinta y ordenada, primero, los trabajos relacionados a la identidad en los medios virtuales, luego aquellos que abordan el tema de la

1 Una de las publicaciones más interesantes es la de Danet y Herring (2007), en que se compilan trabajos de análisis en distintas lenguas (inglés, japonés, griego, chino, entre otras) en el espacio virtual.

2 Por ejemplo, Herring, aunque percata las complicaciones del término, recurre a la noción de *comunidad de práctica* (Wenger 1998, citado por Herring 2004: 344) para definir a las comunidades virtuales que conviven en el ciberespacio; en esta investigación, he creído conveniente adoptar la noción de *espacio de afinidad* (Gee 2004) por considerarla más pertinente. Asimismo, entre las propuestas que sí han sido tomadas en cuenta para el análisis, enfatizo tres: que la pregunta de investigación sea posible de responder (a saber, cómo el “no-amixer” construye al “amixer” en el ciberespacio), que la selección del corpus tenga una variante constante (como veremos en el quinto subcapítulo, se seleccionaron fotografías con contenido textual) y que la investigación se base en marcos teóricos ya disponibles (en este caso, el ACD de Fairclough 1992).

ortografía en Internet y, por último, los que refieren a la ortografía como una herramienta de construcción de la identidad en la plataforma digital.

El estudio de la identidad, si bien no es novedoso en el marco de las ciencias sociales ni tampoco en lo competente a su relación con el discurso, ha manifestado un creciente interés a partir del surgimiento de los espacios virtuales. Así, los trabajos de Turkle (1984, 1997) son considerados como publicaciones pioneras que han dado la pauta para los estudios basados en la construcción de la identidad en el ciberespacio. En estos primeros trabajos, Turkle presenta la Comunicación-Mediada-por-Computadoras (CMC) refiriéndose especialmente a las populares salas de chat que gozaron de gran aceptación a partir de los años noventa. Las ideas expuestas en ambas publicaciones reúnen básicamente aquellas características clásicas que suelen ser comentadas respecto de la *identidad virtual*: por ejemplo, que estos espacios proveen a los usuarios la posibilidad del anonimato, donde cada quien puede decir sobre sí lo que desee; o que quien hace uso del chat puede ser un joven de 1.60 de estatura y de piel trigueña y anunciarse en la sala como una señorita de 1.80 de tez clara.³ En líneas generales, la propuesta de Turkle, que en el imaginario popular ha perdurado hasta la actualidad, es que en el espacio virtual la persona construye una nueva identidad sobre la base de sus deseos o intereses personales.

Estas dos primeras entregas, aunque pioneras, han quedado obsoletas debido al desenfrenado avance de la tecnología. Hoy en día, los recursos de los que dispone el usuario en la Web son mucho mayores: no solo las salas de chat incluyen ahora otros elementos como los emoticones (Etchevers 2006), sino que el surgimiento de las redes sociales como *facebook*, *twitter* o *hi5* ha estrechado las distancias entre los usuarios alrededor del mundo. Por todo esto, estos dos primeros trabajos deben ser tomados como bibliográficamente importantes en el sentido que han marcado el inicio de los estudios relacionados a la construcción de la identidad en el espacio virtual, mas debe tomarse en cuenta que en la actualidad el enfoque que se le da a esta es esencialmente discursivo: hoy en día, los estudios que abordan el tema de la construcción de la identidad se suelen centrar en el análisis de las interacciones entre los usuarios y la forma en que las identidades se negocian.

Entre los análisis que siguen este enfoque están Benwell y Stokoe (2006) y Noblia (2009). Los primeros trabajan en un foro virtual; la segunda, con conversaciones de una sala de chat. Ambos trabajos proponen que los usuarios de Internet anuncian en la Red temáticas con el objetivo de presentarse de determinada manera (por ejemplo, comentar el fichaje de la nueva estrella del F.C Barcelona tendría como función presentar al individuo como un asiduo seguidor del fútbol o como una persona interesada en el deporte). No obstante, enfocan el tema de manera un poco distinta: Noblia sugiere que los usuarios

³ En esta línea, Huber, en un estudio hecho sobre la influencia de las redes sociales en la ciudad de Huamanga, indica que “la ‘realidad virtual’ refiere una ‘transformación cultural’” (2002: 57), en el sentido que quien está frente al ordenador se construye a sí mismo de la forma que desee.

mencionan estas actividades para mostrar a los otros cuáles son sus temas de interés, y así negociar con ellos su identidad (similar al ejemplo presentado). Por su parte, Benwell y Stokoe trabajan atendiendo a los distintos discursos reconocibles en los foros virtuales: en estos espacios de interacción, los usuarios son clasificados de acuerdo a su grado de participación (pueden ser *nuevos*, *regulares*, *expertos* o *administradores*). De este modo, por ejemplo, para que un usuario pase de ser *nuevo* a *regular*, “imitará” las maneras de usar el lenguaje relacionadas a este último; todo esto con el fin de evidenciar su “progreso” en la comunidad.

Hasta este punto, sin embargo, los trabajos dan cuenta del aspecto discursivo de la construcción de la identidad, mas no precisan de qué manera la ortografía, en una conversación mediada por computadoras (sea en un foro, en una sala de chat o en cualquier otro espacio de interacción), puede ser un instrumento de identificación. No obstante, esto no significa que el aspecto ortográfico de las charlas virtuales haya pasado desapercibido para los investigadores del mundo digital; muy por el contrario, este ha sido quizás el más resaltante a la hora de hablar acerca de cuán afectada se ve la normativa con las nuevas prácticas ortográficas digitales. Respecto de estos prejuicios ortográficos, podemos tomar en cuenta tanto publicaciones informales de blogs en Internet como investigaciones de carácter más formal como las de Etchevers (2006) y Gretel y Almeida (2009).

Estos trabajos se enfocan en la ortografía en el espacio virtual. En ambos se presentan características del lenguaje de Internet. Mientras que Etchevers presenta a los emoticones y a las innovaciones ortográficas como características de estos espacios, Gretel y Almeida se centran en la simplificación de la palabra escrita (tabas < estabas) y en la representación de un determinado fonema por una misma letra (kemar < quemar). No obstante, ninguna de estas dos publicaciones sugiere que estas prácticas ortográficas supongan una herramienta para la construcción de la identidad.

Hasta aquí, por lo tanto, ningún trabajo conjuga las ideas de construcción de identidad, espacio virtual y ortografía. Sin embargo, como antecedentes “inmediatos” a esta investigación, estarían los que presentan a la ortografía como un instrumento de distinción relevante para construir una identidad en el espacio virtual: Domínguez-Mujica (2007), Montín Sevilla (2003) y Myslín y Th. Gries (2010).

El primer trabajo es probablemente el que tenga un vínculo más directo con la presente investigación: luego de analizar conversaciones de chat, Domínguez-Mujica concluye que los textos con errores ortográficos en exceso “producen una idea de [estar frente a un] interlocutor joven, poco instruido y de nivel socioeconómico bajo” (2007: 8), reflexión a la que nos aproximamos en este análisis. En los otros dos estudios, se presentan características ortográficas propias del lenguaje virtual (como la omisión en la escritura del grafema “d” cuando representa la caída de la [ð] post-vocálica en palabras terminadas en *-ado*, el cambio de *ch* por *x* y la repetición (extensión) de grafías como marcador de intensidad (Myslín y Th. Gries 2010)). Aunque algunos trabajos son de carácter cuantitativo y pretenden ser análisis más rigu-

rosos (Myslín y Th. Gries 2010), los artículos en general se limitan a la sugerencia de que estas características pueden estar sirviendo para estos usuarios como una herramienta de distinción social, sea en un nivel generacional, en el sentido de que los jóvenes se distancian de los adultos a través de estas prácticas (Montín 2003) o en un nivel de estrato social (Myslín y Th. Gries 2010).

De cierta forma, estos autores sugieren que, en el ciberespacio, el usuario autoconstruye su identidad a partir del empleo de estas características ortográficas para diferenciarse de los Otros. Para este estudio, sin embargo, el enfoque es distinto: el usuario “no-amixer” es el que construye al “amixer” en oposición a él; esto es, el “no-amixer” asocia al “amixer” una serie de características identitarias, entre las que la ortografía juega un rol importante.

En esta sección he querido presentar de manera concisa aquellos estudios relacionados a esta investigación. En resumen, los trabajos realizados hasta el momento vinculados con la construcción de la identidad en el espacio virtual se han basado en el análisis de la conversación, y los que enfatizan el rol de la ortografía en las charlas de chat optan generalmente por la descripción de estos fenómenos. En la siguiente sección, presentaré las herramientas teóricas necesarias para el análisis de esta tesis.

2. Marco Teórico

A través de esta investigación, busco dar cuenta de cómo el personaje “no-amixer” construye al “amixer” en el espacio virtual, mediante el análisis de las estrategias discursivas utilizadas por el primero. En este sentido, he organizado el Marco Teórico de esta tesis en tres áreas relevantes para la investigación. En la primera, definiré nuestro escenario de análisis, la página *hi5amixer.com*; para este propósito, tomaré la noción de *espacio de afinidad* (Gee 2004) con el fin de caracterizar a la referida web como un espacio virtual de reunión de los que se construyen como “no-amixers” a través de la oposición con los contruidos como “amixers”. Precisamente, para poder tener un enfoque más teórico sobre este último punto, en la segunda área presentaré la *construcción discursiva de la identidad* desde tres aristas: la construcción discursiva de la identidad en términos generales (Bucholtz y Hall 2005), la identidad virtual (Benwell y Stokoe 2006) y el Análisis Crítico del Discurso (Fairclough 1992). Finalmente, en la tercera área me enfocaré en dos temas pertinentes para los resultados del análisis que veremos en este trabajo de tesis: el racismo cultural (De la Cadena 2004) y la idea de la ortografía como instrumento de jerarquización social (Clark e Ivanič 1997).

2.1 Definiendo el escenario: *el espacio de afinidad*

El primer paso de este análisis, tal como reza el título de este subapartado, consiste en definir el escenario de trabajo, esto es, la página web *hi5amixer.com*. Para este fin, he optado por utilizar la noción de *espa-*

cio de afinidad a partir de la propuesta de Gee (2004)⁴. Conviene, por lo tanto, presentar dos aspectos principales en esta primera subsección: primero, qué es un *espacio*; y luego, qué es uno *de afinidad*.

Con respecto a la noción de *espacio*, Gee (2004) considera tres aspectos importantes que lo definen como tal: el tener uno o más *generadores*, el tener una organización *de contenido e interaccional*, y el tener uno o más *portales*. Por *generador*, Gee refiere a todo aquel *contenido* que genera/estimula la actividad en el espacio. Así, por ejemplo, “en un club de cocina, los libros de cocina o las recetas compartidas entre los participantes serían generadores” (2004: 80); para el caso de *hi5amixer.com*, podríamos considerar como generadores a la sección de *muro*, al *foro* y evidentemente a la sección *fotos*, que en términos de Gee sería además el *generador nuclear*, en razón de que funge de motor principal de la actividad en la web (para mayor detalle, en la siguiente sección describiré a la página *hi5amixer.com*).

Una vez que hemos definido a nuestro *generador*, podemos dar cuenta de cómo se organiza nuestro espacio a partir de dos enfoques. Primero, por su *contenido*, esto es, la distribución y/o diseño de nuestra web: a saber, *hi5amixer.com* tiene el diseño estándar de una página de *facebook* (tal como lo describe Gee, esta organización suele estar definida por los *webmasters*, pero varía en razón de las necesidades -gustos/disgustos- de los usuarios). Luego, por su *interacción*, en palabras de Gee, “en función de cómo las personas interactúan con ese contenido o entre ellas mismas sobre ese contenido” (2004: 80). De nuevo, para el caso de *hi5amixer.com*, podríamos encontrar distintos tipos de interacción con el contenido (los generadores) por parte de las personas: gran parte de los usuarios comenta, sube fotografías y escribe en el *muro*; otro número de ellos critica la web e incluso reacciona ante algunos casos evidentes de racismo; algunos otros vemos en *hi5amixer.com* un objeto de estudio; etc.

Finalmente, un *espacio* debe tener uno o más *portales*. Gee considera como *portal* a “cualquier cosa que da acceso al contenido y a maneras de interactuar con él” (2004: 81). Así, en el caso de *hi5amixer.com*, podríamos considerar como portales a la dirección web www.hi5amixer.com, a la página www.facebook.com y en general a todos los enlaces web que conducen al usuario a *hi5amixer.com*, pues es a partir de estos que uno puede acceder al contenido que ya hemos presentado. Vale mencionar que la misma web, además de ser un portal, puede ser un generador por sí solo, en razón de que sus más de 70'000 seguidores la mantienen en constante actividad.

Hasta este punto, queda más que claro que *hi5amixer.com* es un *espacio*, pero nos interesa categorizarlo más puntualmente como uno *de afinidad*. Para esto, Gee (2004: 85-87) considera once características principales, las cuales definirían el prototipo de *espacio de afinidad*. De estas, son nueve las más

⁴ Como presentara en los Antecedentes, he descartado otros términos clásicos como el de *comunidad de práctica* (Wenger 1998, citado por Herring 2004: 344; Wenger 2002, citado por Gee 2004: 77) porque presenta ciertas complicaciones para el estudio de la CMC. Gee refiere tres: la idea de *comunidad* tiene connotaciones de pertenencia y lazos de unión, asume la noción confusa de *membrecía* y el término ha sido utilizado para un amplio grupo de formas sociales (Gee 2004: 77). En un ambiente tan abierto y libre como el ciberespacio, resulta complicado hablar de “pertenencia”, “lazos de unión” o “membrecía”.

relevantes para la concepción de nuestro portal *hi5amixer.com*. Por cuestiones metodológicas, presentaré las cuatro que considero más relevantes para el análisis:

Todos comparten un espacio común. En un espacio de afinidad como *hi5amixer.com*, cualquier usuario tiene libre acceso a los distintos generadores de la web, sin importar qué tanta actividad tenga en el portal.

Los conocimientos individual y distribuido son reforzados. Es muy común que los usuarios de *hi5amixer.com* comenten y/o compartan con su comunidad experiencias propias, así como material “amixer” conseguido por ellos mismos (conocimiento individual), y de esta forma contribuyan al abundante material “amixer” que se registra en Internet (conocimiento distribuido).

El conocimiento disperso es reforzado. Este es quizás el rasgo más importante que define a *hi5amixer.com* como un espacio de afinidad, pues por “conocimiento disperso” se entiende a aquella información que está dispersa en el ciberespacio y que es reunida y organizada en la web para deleite de los usuarios; así, podríamos considerar como “conocimiento disperso” a las fotografías tomadas por los usuarios “no-amixers” que son expuestas en *hi5amixer.com* y hacen la vez de generadores.

Hay muchas rutas diferentes al estatus. Dentro de la comunidad *hi5amixer.com*, encontramos a los “admins” (<administradores), nombrados como tales por los creadores originales en reconocimiento a la alta actividad de estos usuarios en la web. Esta sería una ruta al *estatus*, tal como lo serían el colgar regularmente fotografías (sin que esto suponga el nombramiento de “admin”), defender a los “no-amixers” de los calificativos de “racistas”, postear vídeos en el *muro* con frecuencia, etc.

En general, de las once características expuestas por Gee (2004), podríamos encontrar que nueve de ellas coinciden con la rutina de *hi5amixer.com* y que no harían sino reforzar la idea de esta web como un *espacio de afinidad*. He omitido, sin embargo, cinco de ellas en esta descripción por considerarlas similares a algunas de las presentadas y/o no tan relevantes para los fines de la investigación.⁵ A fin de cuentas, queda nuestro escenario definido como un *espacio de afinidad*, donde la sección “fotos” sería el

⁵ Las otras cinco características son las siguientes: 1) *Algunos portales son fuertes generadores*, como ya he presentado líneas arriba, el mismo portal *hi5amixer.com* es también un generador por sí solo. 2) *La organización de contenido es transformada por la organización interaccional*; es decir, el contenido de la web está en constante actividad por la interacción de los usuarios. 3) *Los conocimientos extensivo e intensivo son reforzados*; esto es, los conocimientos menos especializados en la materia (extensivos) y los más especializados (intensivos) son intercambiados constantemente: sirvan de ejemplos las fotos calificadas como “amixers” para el primer caso y literatura al respecto para el segundo caso (aunque con poca frecuencia). 4) *Hay muchas formas y rutas diferentes de participación*; tal y como ya presenté hace un momento, los usuarios del portal pueden participar en las distintas áreas de la página (en Fotos, en el Muro, etc.). Y 5) *El liderazgo es poroso y los líderes son abastecedores*; los “líderes” de *hi5amixer.com* podrían ser los “admins” o también los usuarios - no “admins” - que tienen una frecuente de participación muy constante.

generador nuclear. En lo que viene, corresponde definir las herramientas de análisis “macro” que utilizaré para describir la principal actividad de la web: la construcción discursiva de las identidades “amixer” y “no-amixer” en el ciberespacio.

2.2 La construcción de la identidad en el ciberespacio: un análisis crítico discursivo

La premisa base para el desarrollo de este análisis es la siguiente: “La identidad es un fenómeno relacional y socio-cultural que surge y circula en contextos locales discursivos de interacción, no una estructura estable ubicada en la mente de los individuos o en categorías sociales fijas [la traducción es mía]”⁶ (Bucholtz y Hall (BH) 2005: 585-586). Es decir, la identidad es un constructo social y no un elemento innato a las personas; en otras palabras, el “amixer” no es “amixer” porque nació como tal, sino que es a partir de la interacción con la sociedad y a través del discurso que es categorizado de esta forma. Así, para poder dar cuenta de este fenómeno social, resulta necesario brindar conceptos teóricos en relación a la construcción discursiva de la identidad. En este sentido, presentaré cinco nociones principales que servirán de punto de partida para esta investigación: la *emergencia*, el *posicionamiento*, la *indexicalidad*, la *relacionalidad* y la *parcialidad*.

Para comenzar, debemos concebir a la identidad como un fenómeno social que *emerge* en la interacción y no como una serie de características pre-existentes en el individuo. Así, es primordial entender a la construcción de una identidad no desde una perspectiva puramente cognitiva (esto es, como algo interno en las personas), sino desde una social, pues es en este terreno en el que la identidad es construida, mantenida y alterada (BH 2005: 587).

En segundo lugar, si nos enfocamos en la interacción en que *emergen* las identidades, comprobamos que, conforme esta se da, los participantes asumen diferentes posicionamientos. Bucholtz y Hall refieren al respecto que “la identidad emerge en el discurso a través de roles temporales y orientaciones asumidas por los participantes, tales como la de ‘evaluador’, ‘bromista’ u ‘oyente atento’” (2005: 591). Es decir que, a través del discurso, los participantes de la interacción se *posicionan* a sí mismos de formas distintas; por ejemplo, en una conversación profesor/alumno, el primer participante se posicionará como un sujeto “educador” o “aleccionador”, mientras que el segundo asumirá el papel de “educado” o “aleccionado”.

El tercer principio en cuestión es el de *indexicalidad*. Tal como lo presentan Bucholtz y Hall, este es el mecanismo fundamental para el posicionamiento identitario a través del uso de formas lingüísticas: “El concepto de indexicalidad supone la creación de vínculos semióticos entre formas lingüísticas y significados sociales” (2005: 593-594); esto es, ciertas etiquetas, actitudes o facultades que utilizamos para construir a determinado personaje indexan una serie de características configuradas socialmente como

⁶ Todas las citas presentadas de Bucholtz y Hall son traducciones hechas por mí.

positivas o negativas: por ejemplo, en nuestra sociedad, el uso del inglés suele indexar superioridad, en tanto el del quechua, inferioridad.

Como ya he referido en la premisa inicial, la identidad es un fenómeno relacional. Precisamente, el cuarto aspecto importante a tomar en cuenta es la *relacionalidad* que supone esta construcción: uno se construye en relación al otro: “Las identidades son construidas intersubjetivamente a través de varias, a menudo superpuestas, relaciones complementarias” (BH 2005: 598). En otras palabras, retomando el ejemplo de posicionamiento visto líneas arriba, a la vez que el profesor se posiciona a sí mismo como un sujeto educador/aleccionador, posiciona a su contraparte, el alumno, en o-posición a él. En este sentido, resulta impensable trabajar la construcción de la identidad “amixer” de manera aislada de la del “no-amixer”; como veremos, a la vez que este último personaje construye al primero, se define en paralelo como “no-amixer”.

El último concepto importante para nuestro análisis es el de *parcialidad*. Al respecto, Bucholtz y Hall refieren: “Ya que la identidad es inherentemente relacional, esta siempre será parcial, producida a través de configuraciones, tanto del ‘uno’ como del ‘otro’, situadas contextualmente y formadas ideológicamente” (2005: 605). En palabras más sencillas, la identidad, constructo social, no refiere un estado permanente e inamovible de las personas; por el contrario, se trata de un fenómeno dinámico, no total sino parcial, que se ajusta a partir del contexto situacional en razón del principio de relacionalidad.

Estas cinco nociones son las que en conjunto definen los principios básicos de la teorización del estudio de la construcción discursiva de la identidad. En el análisis de esta investigación, comprobaremos la presencia de estos en el ciberespacio, para lo cual es necesario atender a algunos aspectos relacionados con la identidad virtual, en donde la escritura adquiere una relevancia especial en ausencia de un contexto sonoro-visual.

En el imaginario popular, se teje una serie de creencias respecto de cómo se construye la identidad en el mundo virtual: “Es como un juego, creativa, impresionante y sin límites [...] completamente diferente de la identidad del ‘mundo real’” (Benwell y Stokoe (BS) 2006: 243). La idea de que uno podría ser capaz de formar su identidad a su antojo, valiéndose de las herramientas que la Web le proporcione (Turkle 1997), ha primado en los estudios realizados en este campo. Sin embargo, ciertamente, lo que hay que tomar en cuenta para las investigaciones en esta plataforma es que esta no brinda tanto la posibilidad de *crear*, sino de *recrear* determinadas condiciones pre-existentes en la “vida real” (BS 2006: 278). De esta forma, en el espacio virtual nos encontramos ante una *compensación*⁷ en función de que la ausencia de ciertos elementos paralingüísticos propios de la comunicación cara-a-cara es subsanada con los recursos *online*: la CMC “facilita la interacción interpersonal usualmente asociada con la oralidad pero

⁷ Los autores proponen que una herramienta recurrente para esta compensación es la metáfora (de “ver”, de espacio, la creación de objetos virtuales, de espacios “performativos” y de espacios virtuales).

con la distanciación espacio/tiempo más usualmente asociada con textos escritos” (Barnes 2003: 18, citado por BS 2006: 251).

En esta línea, Benwell y Stokoe (2006: 257-264) nos presentan seis dimensiones del lenguaje que se ven especialmente afectadas en la CMC: el cambio de turno, la textualidad, la pragmática, la gramática, la grafología y el léxico. Resulta pertinente enfocarnos en las tres últimas en la medida que atañen de modo estrecho al caso de los “amixers”. En relación a la gramática, los autores señalan que esta es caracterizada por construcciones menos estándares, poco firmes y el recurso de la elipsis. En efecto, en el análisis comprobaremos que la ortografía “amixer” es, en efecto, interpretada como menos estándar.

En cuanto a la grafología, Benwell y Stokoe presentan tres dispositivos grafológicos importantes a tener en cuenta: el uso de emoticones (“☺”) como recurso compensatorio, la ortografía frecuentemente no estándar (“amio” <amigo) como una representación de lo oral en lo escrito y el uso de homófonos no estándares donde una letra o número representa una palabra más larga (“t vo dspues” <te veo después).

Finalmente, en relación al léxico, se presenta a la innovación léxica como una característica esencial de la CMC, en la medida que en el espacio virtual los procesos composicionales de formación de palabras han dado nacimiento a nuevos términos, sea por composición (como “banda ancha”), acrónimos como “LOL” (<laugh out loud, en español “reírse a carcajadas”) o procesos de afijación (*on/offline*). Precisamente, la formación del término “amixer”, que ha sido especialmente promocionado en el ciberespacio, podría considerarse un resultado de un proceso de sufijación en tanto se recurre al sufijo agentivo *-er* del inglés: el “amixer” es “el que amixea/llama ‘amix’ al otro”.

En síntesis, estas compensaciones que se dan en el ciberespacio deben ser comprendidas en razón de la ausencia de un escenario principal: el contexto sonoro-visual. Precisamente, es esta falta la que da pie a las subsanaciones que presentan Benwell y Stokoe, y las que de manera directa sugieren una especial atención a una de las herramientas compensatorias más relevantes para nuestro análisis: la escritura, y más en concreto, la ortografía.

Expuestas las herramientas teóricas necesarias para el análisis de la construcción discursiva de la identidad en el espacio virtual, comprendemos que es necesario un Marco Teórico que nos permita el análisis crítico discursivo a partir del cual definiremos las ideologías que subyacen a estos (los discursos) y que finalmente configuran las identidades “amixer” y “no-amixer”. Por lo tanto, en lo que viene definiré los lineamientos básicos del Análisis Crítico del Discurso (ACD) a partir de la propuesta de Norman Fairclough (1992).

Analizar críticamente un discurso supone concebir a estos desde una óptica tridimensional: como *texto*, como *práctica discursiva* y, principalmente, como *práctica social*, siguiendo los lineamientos del ACD (Fairclough (NF) 1992: 62). En el primer plano, un discurso se concibe como un *texto* en razón de sus propiedades formales: esto es, el *vocabulario* empleado en la redacción; la *gramática*, el modo en

que las unidades léxicas están combinadas; la *cohesión*, la forma en que las frases y oraciones están interconectadas; y, por último, la *estructura textual*, que refiere la organización del texto en un contexto más amplio (NF 1992: 75).

En el segundo plano, un discurso es concebido como una *práctica discursiva*, en el sentido que forma parte de un género discursivo convencional que suele ser asociado a un determinado proceso de producción, distribución y consumo del texto en cuestión (NF 1992: 78). Así, por ejemplo, para la elaboración de una noticia de un periódico cualquiera, reconocemos a sus productores, un proceso de distribución y un público consumidor, los cuales contribuyen a determinar la confección de la información. En el caso de nuestro portal *hi5amixer.com*, presentaremos con mayor detalle estos procesos en la siguiente sección.

Finalmente, en el tercer plano, un discurso es concebido como *práctica social* ya que “reproduce, reestructura y desafía los órdenes sociales existentes” (NF 1992: 95). Es decir, a través del discurso se concretizan y/o desafían de manera inconsciente las ideologías que gozan de cierta hegemonía y poder en la sociedad, motivo por el cual suelen ser vistas como “normales”.

Estos tres planos deben analizarse de manera conjunta y no como tres etapas separadas la una de la otra. De esta forma, debemos concebir al discurso como una producción elaborada de una manera particular (el discurso como *texto*), en la que intervienen tradiciones discursivas convencionalizadas socialmente (como *práctica discursiva*) y que suponen hegemonía de determinadas ideologías, materializadas en el texto, sobre otras que no gozan del mismo poder (como *práctica social*).

Hasta aquí, hemos considerado que a través del discurso se construyen y consolidan distintas prácticas sociales que gozan de hegemonía y poder. En el lenguaje, por tanto, explicará Fairclough, coexisten tres funciones principales: la *identitaria*, la *relacional* y la *ideacional*. La primera se refiere a que a través del discurso se establecen las identidades de los participantes; la segunda, a cómo las relaciones sociales son construidas y negociadas; y la tercera, a cómo se significa el mundo (NF 1992: 64). Siguiendo a Halliday (1978, citado por NF 1992: 64), agruparemos las dos primeras funciones como una función *interpersonal* del lenguaje, es decir, haremos énfasis en la intersubjetividad entre un sujeto y otro, en este caso, entre el “amixer” y el “no-amixer”; mientras que la función *ideacional*, de nuevo siguiendo a Halliday, la consideraremos como *representacional*, es decir, haremos énfasis en cómo se representa o construye las características del Otro a través del discurso.

2.3 Prácticas discriminatorias encubiertas: el racismo cultural y la ortografía como instrumento de jerarquización social

Las dos primeras partes de este Marco Teórico han servido para enmarcar el escenario de investigación y presentar las herramientas teóricas necesarias para el análisis. En esta última subsección, me centraré en

mostrar un panorama general respecto de las dos prácticas discriminatorias involucradas en este trabajo, vinculadas con prejuicios raciales y ortográficos.

Hoy en día, es muy común la negación de una actitud racista por parte de la sociedad peruana. Sin embargo, un gran número de trabajos enmarcados en el Análisis Crítico del Discurso buscan dar cuenta de la pervivencia de estas prácticas discriminatorias en la sociedad actual (véase Arrunátegui 2010; Zavala y Zariquiey 2007). Así, en esta investigación, que busca seguir esta línea de trabajo, resulta más que pertinente adoptar una definición de “racismo” que sirva de base para nuestro análisis.

Callirgos recoge las definiciones propuestas sobre este término⁸ para finalmente postular que “el racismo es una creencia en la existencia de razas, que son naturalmente desiguales, mejores o peores” (1993: 143). De este modo, el autor propone que se trata de una creencia de inherencia biológica que agrupa a determinados sectores de la sociedad como naturalmente superiores o inferiores a otros. Así, a través del análisis de los comentarios de las fotografías de *hi5amixer.com*, comprobamos, por ejemplo, que se califica de “chola de mierda” al personaje construido como “amixer”.

Sin embargo, hoy en día la discriminación racial no solo es manifestada abiertamente a través de calificativos como “cholo” o “negro” en un sentido peyorativo, sino que se justifica y encubre en otros factores a primera vista ajenos al racismo, por ejemplo, el educativo (De la Cadena 2004). Es decir, se pretende justificar una exclusión social en criterios de qué tan “educada” es una persona para no aludir directamente al prejuicio racial, aunque finalmente se asocie el ser “poco educado” con el ser “cholo”.

En el mismo sentido, en lo que respecta a esta investigación, Manrique (2011) considera que “el término amixer cumple una función de discriminación estética” que también tiene un trasfondo racial: lo “cholo”: “La definición de lo bello, armónico, equilibrado y grato -por oposición a lo feo, disonante, desequilibrado y desagradable- termina incorporando inevitablemente una valoración etnocéntrica. [...] Lo amixer termina así equiparado con un grupo social muy específico, los jóvenes migrantes andinos que habitan las grandes ciudades: los cholos” (Manrique 2011). En otras palabras, esta propuesta nos sugiere nuevamente el encubrimiento de una práctica racista, pero esta vez justificada en patrones estéticos, lo que para el conjunto que se reconoce como “no-amixer” representa “lo feo”.

Precisamente, es sobre este último punto que surge un racismo que Callirgos define como encubierto (1993: 161), pues ya no nos encontramos ante casos de categorización evidente como el tildar de “cholo” o “negro” a un individuo, sino que clasificamos a partir de las prácticas culturales asociadas a estos grupos. En este sentido, en términos de De la Cadena, nos encontramos ante un *racismo cultural*.

⁸ Callirgos considera las definiciones de Van der Bergue (1971), Comas (1972), Leiris (1983), Jones (en Dovidio y Gaertner 1986), Memmi (1983), Levi-Strauss (en Portocarrero 1989), Flores Galindo (1989) y Portocarrero (1990).

Desvelar el potencial discriminatorio de la cultura y su arraigo histórico en el pensamiento racial peruano es importante, puesto que arroja luz sobre el fundamentalismo cultural peruano como una forma de racismo que no es exclusivamente de los políticos de derecha, ni se limita tampoco a los círculos académicos. Por el contrario, el fundamentalismo cultural en el Perú es una estrategia racializada y ampliamente difundida para explicar las diferencias sociales cuya peculiaridad no se deriva [...] de la sustitución de definiciones biológicas de raza. (De la Cadena 2004: 45)

Es decir, siguiendo con el análisis de De la Cadena, hoy en día, en la sociedad peruana perdura un racismo definido como la asunción de la superioridad de una “raza” sobre otra, pero que es justificado falsamente a través de discursos que se maquillan como no-racistas y que se excusan en lo educativo, lo cultural y hasta en lo ortográfico, como veremos en este trabajo.

Por su parte, Quijano (2000) refiere que una de las formas en que la discriminación racial pervive en la sociedad es a través de una herencia histórica de la dicotomía europeo/no-europeo concretada en la diferenciación remunerado/no-remunerado:

La clasificación *racial* de la población y la temprana asociación de las nuevas identidades raciales de los colonizados con las formas de control no pagado, no asalariado, del trabajo, desarrolló entre los europeos o blancos la específica percepción de que el trabajo pagado era privilegio de los *blancos*. La inferioridad racial de los colonizados implicaba que no eran dignos del pago de salario. [...] No es muy difícil encontrar, hoy mismo, esa actitud extendida entre los terratenientes blancos de cualquier lugar del mundo. (Quijano 2000: 207-208)

En otras palabras, comprobamos que, como consecuencia de esta organización de la sociedad en términos de “raza”, surgen diferenciaciones que posicionan al sujeto calificado como “blanco” como un personaje biológicamente superior al “cholo”, jerarquización social que presupone la imposibilidad de este último individuo para lograr un trabajo tildado como “exitoso” en esta sociedad capitalista. Así, la raza está vinculada con patrones socioeconómicos y culturales también; Callirgos menciona que “en la sociedad peruana existe una identificación entre raza y clase, por lo que clasificar a un individuo dentro de un grupo racial significa también clasificarlo socioeconómica y culturalmente” (1993: 167). En otras palabras, como secuela de una organización racial, surge una organización clasista y finalmente cultural.

Así, en esta investigación reconocemos que para poder comprender el término “amixer” es necesario atender a las connotaciones socioculturales que esta etiqueta indexa. En este sentido, como he presentado líneas arriba, una de las características más comúnmente asociadas al personaje “amixer” es la de tener una mala ortografía. Así pues, la ortografía se convierte en una herramienta de jerarquización social en la Web, a partir de la cual se construye al personaje “amixer” como poseedor de una “mala ortografía”, como un sujeto intelectualmente inferior. El punto clave del análisis se centra precisamente en el hecho de que esta herramienta discriminatoria es solo una excusa de lo que hemos presentado como *ra-*

cismo cultural. En lo que resta de esta sección, expondré algunas herramientas teóricas relacionadas a la concepción de la ortografía como un instrumento jerarquizador.

Es claro que la posibilidad de ser letrado confiere un cierto poder y estatus al individuo, y que la consecuencia de esto es la marginación de los Otros construidos como “no-letrados” (Clark e Ivanič (CI) 1997: 196). Ciertamente, los diferentes conflictos sociales producto de esta diferenciación (letrado/no-letrado) se representan también entre los que saben escribir: se distingue entre los que “lo hacen bien” y los que “lo hacen mal”. De esta forma, la ortografía se convierte en un instrumento de jerarquización social (Niño Murcia 2011), donde los que gozan de buena ortografía preferirán evitar estilos ajenos a lo establecido normativamente, por ejemplo, los de la “neografía⁹ amixer”.

En términos de poder, podríamos considerar que hoy en día sobrevive un discurso normativo que goza de hegemonía en la sociedad. Al respecto, Clark e Ivanič comentan para el caso del inglés que “insistir en las formas ‘correctas’ de hablar que están moldeadas en el lenguaje escrito está vinculado con la obsesión de preservar el ‘inglés estándar’, ya que muchos aspectos del inglés escrito están ya estandarizados” (1997: 190). Haciendo una analogía con la situación de nuestra lengua, encontramos una obsesión similar por la escritura por parte de un sector conservador de la sociedad, que también está asociado con el deseo de “evitar el deterioro de la lengua”, como suelen comentar algunos de los usuarios construidos como “no-amixers”. Así también, se establece una relación entre “saber las reglas ortográficas” y “ser educado” (CI 1997: 196).¹⁰

Pero en el transcurrir del análisis, sobre todo en el tercer subcapítulo, surgió la necesidad de definir ciertos límites entre los “errores ortográficos”, pues como veremos más adelante, algunos de ellos (como errores de puntuación o de tildado) no reciben una carga sancionadora ni, por tanto, son características identitarias del “amixer” como otros (como la alternancia entre mayúsculas y minúsculas o el reemplazo de números por letras). Con el fin de evitar futuras confusiones, presentaré la noción de *neografía* a partir de las consideraciones de Anis (2007).

Este autor define a la *neografía* como variedades escritas no-convencionales, esto es, alternativas a la que propone la ortografía normativa (Anis 2007: 89). En un análisis en torno el uso de ortografía no convencional en mensajes de texto en francés¹¹, presenta siete características propias de la neografía aso-

⁹ Este término refiere a aquellas variedades escritas alternativas a la ortografía normativa (Anis 2007). Para el caso de esta investigación, aludiré explícitamente a la asociada al grupo de los “amixers”. En breve presentaré este término de manera más amplia.

¹⁰ Precisamente, sobre este último aspecto de la escritura, el ortográfico, Clark e Ivanič presentan tres representaciones hegemónicas en la sociedad, a partir de las cuales se desarrollan las prácticas discriminatorias: primero, que la ortografía de los diccionarios es prestigiosa; segundo, que existe una relación consistente entre los sonidos de las palabras y las letras utilizadas para representarlas; y, tercero, que la ortografía es una capacidad mecánica dependiente de la inteligencia (CI 1997: 196).

¹¹ Tómese en cuenta que las reglas ortográficas del francés gozan de un gran prestigio entre los hablantes y son consideradas como leyes (Anis 2007: 89). En el caso del español, nos encontramos ante una situación similar.

ciada a esta lengua (2007: 90): *la omisión de acentos* ('peut-etre' por 'peut-être' / 'quizas' por 'quizás'), *sustitución de k por qu* ('ke' por 'que'), *realizaciones fonéticas* ('moua' por 'moi' / 'conmio' por 'conmigo'), *truncamientos* ('comme d'hab' por 'comme d'habitude' / 'ir a la univ' por 'ir a la universidad'), *supresión de vocales* ('tjrs' por 'toujours' / 'dnd' por 'donde'), *silabogramas* ('c' por 'c'est' / 'scrib' por 'escribe'), y *numerales que sustituyen sílabas* ('qq1' por 'quelqu'un' / '100pre' por 'siempre'). En paréntesis he añadido el ejemplo presentado por el autor en su investigación y un caso análogo al que se suele presentar en la neografía del español. Como se ha de suponer, este término no representa un conjunto de características estático e invariante a cada lengua; de hecho, en el texto de Anis, el autor también expone caracterizaciones de la neografía en el inglés y el español¹².

A continuación, presentaré un conjunto de rasgos que definen *grosso modo* lo que en esta investigación asumo por "neografía amixer". Esta lista la he pensado sobre la base de las consideraciones hechas por Anis (para las tres lenguas citadas) y las indicaciones referidas en la *Introducción* del portal *hi5amixer.com* (véase sección 3, página 23):

- *Sustitución de grafías por pares homófonos*: 'qe' por 'que', 'kasa' por 'casa', 'zabor' por 'sabor'
- *Ortografía fonética (realización fonética y eliminación de consonantes mudas)*: 'amio' por 'amigo', 'aer' por 'haber', 'puesher' por 'puede ser'
- *Inserción de signos tipográficos con fines decorativos*: '#\$!eM¶rE*' por 'siempre'
- *Inserción de "-h", "-w" y "-ex" a final de palabra*: 'amigoh' por 'amigo', 'chicow' por 'chico', 'fotex' por 'foto'
- *Numerales que sustituyen letras o sílabas*: '100pre' por 'siempre', 'h0l4' por 'hola'
- *Alternancia entre mayúsculas y minúsculas*: 'OlltAs' por 'Holitas'
- *Sustitución de grafías compuestas por simples (silabogramas)*: 'sprat' por 'espérate', 'tiens' por 'tienes'
- *Reduplicación de grafías*: 'genteeeee' por 'gente', 'siiiii' por 'sí', 'gatitohhh' por 'gatito(h)'

Todas estas características, por lo tanto, son asociadas a la "neografía amixer" y definirían al *amixer prototípico*. Evidentemente, en el castellano escrito manifiesto en Internet, están presentes otros rasgos ortográficos no convencionales (como la ausencia de tildes o errores de puntuación) que en términos de Anis también constituirían una neografía, pero que, a diferencia de los enlistados, no son sancio-

¹² Para el inglés, Anis refiere cinco características: escritura jeroglífica ('b4' por 'before'), *acrónimos específicos del inglés* ('lol' por 'laughing out loud'), *reduplicación de letras* ('sooon'), *puntuación repetitiva exuberante* ('wow!!!!') y *marcadores de estado en palabras entre asteriscos* ("*grins*") (Anis 2007: 90). En tanto, para el castellano, el autor refiere la *ortografía fonética* ('eyos' por 'ellos'), *eliminación de consonantes mudas* ('aces' por 'haces'), *esqueletos consonánticos* ('dnd' por 'donde') y *logogramas* ('x favor' por 'por favor') (Anis 2007: 110).

nados socialmente¹³. Por lo tanto, la característica última y a la vez principal de la “neografía amixer” es que se trata de una variedad escrita de castellano que es estigmatizada, en oposición al “castellano no-amixer”, que presenta también una ortografía no convencional alternativa a las reglas normativas, pero sin sanción social de por medio (ver subcapítulo 5.3 del análisis).

Como comprobaremos en el análisis, tanto la idea de que el “amixer” es “huachafo” como la de que “no sabe escribir” tienen un trasfondo sociocultural que presuponen una práctica racista maquillada en prejuicios culturales y ortográficos. En este caso, el racismo negado en la vida cotidiana se concretiza, como veremos, a través del lenguaje, tanto mediante la *representación* del Otro como en la *interacción* con el Otro.

Finalmente, quedan expuestas en esta sección todas las herramientas teóricas en las que marco mi investigación. No obstante, en el transcurrir de mi análisis haré uso de ciertas herramientas teóricas propias del análisis micro del texto, y cuya presentación no advierto en esta sección en razón de que he convenido presentar solo los planos generales en los que reposa mi trabajo.

En el siguiente apartado, presentaré de manera más detallada una descripción de mi página objeto de estudio: la web *hi5amixer.com*, de forma que el lector se familiarice mejor con la rutina de funcionamiento del referido espacio de afinidad y visualice cómo el texto se inscribe en prácticas discursivas convencionalizadas.

3. La página web *hi5amixer.com*

A fines del 2009, un grupo de jóvenes peruanos creó la página web *www.hi5amixer.com* con el propósito de “reducir el número de pirañas en Lima y tener así una Lima más organizada” (Hi5amixer 2010). El sugerente nombre, tal como se indica en la misma web, fue tomado de la conocida (pero ya extinta) página de *facebook* “Yo no uso el hi5 porque se volvió amixer”. Hasta el 29 de febrero de 2012, la página sobrevivió en su formato de página libre y llegó a registrar arriba de 95’000 seguidores. Como consecuencia de esto, comprobamos que la página estuvo constantemente en actividad; así, por ejemplo, el número de fotos colgadas por los usuarios llegó a superar las 27’000. A partir del primero de marzo, sin embargo, los administradores decidieron, primero, abrir un grupo privado al que solo se tiene acceso a través de una solicitud de incorporación y, segundo, cerrar definitivamente el portal público de la web. Hoy en día, la restricción de la página ha dado un giro distinto al que sirvió de escenario para la elaboración de este trabajo; no obstante, en lo que viene presentaré los lineamientos básicos que guiaron el portal hasta finales de febrero del presente año.

¹³ Probablemente, los dos últimos rasgos (los silabogramas y la reduplicación) sean fronterizos entre la caracterización de la “neografía amixer” y la “neografía (castellana) no-amixer”. Como es comprensible, resulta complicado delimitar límites estáticos para distinguir ambas, por lo que estos estereotipos no son fijos sino variantes.

La presentación de esta sección hará alusión a lo que Fairclough denomina la práctica discursiva o el proceso de producción, distribución y consumo del discurso (1992: 78). Ciertamente, la organización que presentaré es la misma que la de otras webs similares a *hi5amixer.com*, tales como *Perufail.com*, *Otakufail.com*, *Vergüenza Democrática* y, en general, de todas las páginas que hoy conviven en Internet, principalmente en *facebook*. Por lo tanto, estos procesos constituyen un género discursivo convencional muy recurrente en la actualidad.

Hi5amixer fue, en realidad, una página de *facebook*, redireccionada a través del enlace web www.hi5amixer.com (que ahora redirige al grupo privado de *facebook*). Cualquiera persona que accedía a este podía ver su contenido, a pesar de no poseer una cuenta en esta red social; en el caso contrario, uno podía hacerse seguidor y tener una participación activa en sus distintas secciones. Como cualquier otra página de *facebook*, existían siete secciones donde los usuarios podían participar: el *muro*, las *fotos*, las *notas*, los *videos*, los *enlaces*, los *foros* y las *preguntas*; además, está la sección de *información*, donde los organizadores de la web presentan las características de esta, su propósito y dan una pequeña descripción de cómo se categoriza una foto “amixer”, y un enlace a una *radio* de música electrónica. Así, podríamos definir a esta web como un portal, donde cada una de sus secciones es un generador.

El *muro* es una sección de interacción libre, que resume toda la actividad de las demás secciones. Esto significa que, por ejemplo, si algún usuario¹⁴ publica una fotografía, esta publicación quedará registrada aquí, además de ser ubicada en la sección *fotos*. Además, esta es la sección de bienvenida al usuario, pues es lo primero que se encuentra al ingresar al url www.hi5amixer.com.

La sección de *fotos* podría considerarse, en términos de Gee (2004), como el generador nuclear de la web (*id est*, uno de los motores principales que genera dinamismo en el portal); este apartado fue, sin lugar a dudas, el motor de la actividad diaria de la página. Con alrededor de mil fotografías subidas por los administradores y más de 27'000 cargadas por usuarios normales, la rutina de *hi5amixer.com* podría resumirse en tres pasos:

- (1) Un usuario (en su mayoría, un *usuario normal* más que *administrador*) extrae de la cuenta personal de una tercera persona (generalmente de las redes sociales *facebook* y *hi5*) a la que considera “amixer” una fotografía de esta.
- (2) El usuario cuelga la fotografía tomada en *hi5amixer.com*; en muchas ocasiones añade, además, un comentario de pie de foto. Si el usuario tiene el estatus de *administrador*, su anonimato será

¹⁴Conviene aclarar que los participantes del foro pueden ser de dos tipos: usuarios *normales*, aquellos que pueden comentar, subir fotografías y proponer temas para el foro y los *administradores*, que pueden además crear notas, publicar videos, enlaces y formular preguntas de opción múltiple (en la sección *preguntas*). Como plus adicional, estos últimos comentan todos con el sobrenombre de la web, “hi5amixer”, con lo que conservan su anonimato, y tienen la posibilidad de eliminar publicaciones ajenas si lo consideran oportuno.

conservado (aparecerá “agregado por *hi5amixer.com*”); si no lo es, su nombre de usuario será mostrado (“agregado por *Juan Vargas*”).

(3) La fotografía colgada es exhibida para el deleite de los usuarios de la web. Ellos tienen dos posibilidades: hacer clic en el botón “me gusta” o comentar la imagen. Esto último constituye la respuesta más común de los usuarios a las publicaciones; es precisamente este dinamismo (comentar lo publicado) el que hace de esta sección el *generador nuclear*.

Precisamente, en razón de que esta sección constituye el motor principal de la actividad en la web, es necesario atender cinco consideraciones particulares al respecto:

- Las fotografías tomadas de las cuentas personales de terceros no supone una selección azarosa. Muy por el contrario, existe una serie de patrones que sirve de guía para “detectar”¹⁵ una “fotografía amixer”, los cuales son presentados en la sección *Introducción* (ver página 23).
- Los comentarios hechos por los usuarios pueden constituir respuestas a la fotografía o a algún otro comentario hecho anteriormente. De esta manera, se inician conversaciones sincrónicas (con intervalos de interacción menos dilatados) o asincrónicas (con intervalos de intervención más dilatados) entre los participantes (Back y Zepeda 2011:2).
- Atendiendo al contenido gráfico de las fotografías, estas podrían ser clasificadas en un *continuum* que inicia en lo *amical*, atraviesa lo *amoroso* y termina en lo *sexual*. Así, por ejemplo, algunas fotografías muestran a un grupo de amigos en un parque; otras, a un joven profesando su amor por su pareja; y algunas, a jóvenes semidesnudos frente a un espejo.
- Atendiendo al contenido textual de las fotografías, estas pueden ser clasificadas en un *continuum* que parte del carácter *contenido textual cero* hasta el *contenido textual máximo*. De esta manera, se puede reconocer un grupo de imágenes que constituyen meras fotografías en el sentido tradicional, así como otras que presentan algún contenido textual añadido; en relación a esto último, puede tratarse de un alto nivel de saturación (exceso de texto) o de un simple mensaje de dos o tres palabras. En ocasiones, además, se agrega algún arte con fines decorativos (marcos a la fotografía, estrellas, círculos, etc.).
- Por cuestiones metodológicas de esta investigación, utilizaré el término *foticom* para referirme al conjunto [Fotografía + Comentarios sobre esta]. Considero pertinente la propuesta de un vocablo que unifique estos dos grupos, pues la referencia a este conjunto es por demás recurrente a lo largo del análisis.

¹⁵ Presento al verbo *detectar*, por la recurrencia que adquiere entre los usuarios de la web.

La siguiente sección es la *Introducción* a la página. En este apartado se presentan las características de lo que es una “fotografía amixer”. La siguiente imagen ha sido tomada de la web, compruébese que desde un inicio hay una referencia al aspecto ortográfico del personaje construido como “amixer”:

Fundación	Octubre 2009
Lugar	Lima, Lima 18 Lima, Peru
Información	ANTES DE SUBIR LAS FOTOS: ESTA PROHIBIDO SUBIR FOTOS DE HOMOSEXUALES Y NIÑOS, ASI MISMO SE BANEARA AL QUE PONGA FOTOS NO AMIXER. Esta página NO ES RACISTA. Estamos en contra de los pirafias, pandilleros y su estúpida moda.
Descripción	<p>Categorización de una foto "amixer":</p> <p>Nivel 1: Alteración de el idioma español, ejemplo: "qe" en lugar de que, "k" en lugar de "C" o "Q", "Z" en lugar de "S", Números en lugar de Letras, "H" al final de las palabras, exesivas "I", etc. (en exceso) y/o adornos + colores (en exceso) y/o contenido textual vulgar o fuera de lugar.</p> <p>Nivel 2: Todo lo anterior mas: faltas ortográficas extremas y/o palabras de el léxico de "amixer" (mas naki, mas nah, pa tu consvmo, positivas etc) Ejemplo. "hAVRr tu fOTexo: amix, zalez supr VIEEn tE lo dizhe tu amix positiva mas nak1"</p> <p>Nivel 3: Todo lo anterior y/o: Delincuentes, fotos con armas, objetos punzo cortantes, etc. Fotos vulgares.</p> <p>=====</p> <p>También PODRÍAN SER Amixers: - Los que para escribir en un mensaje lo hacen en varias líneas y no de corrido + errores ortográficos o distorsión de palabras + uso excesivo de emoticones, por ejemplo: "ajja enamorada naaaaaaaaa XD pazo ya sufri muxo XD y no lo volvere azer me dio la inzpiracion XD XD"</p>

(Tomado de hi5amixer 2011)

Como vemos, de acuerdo con esta clasificación, existen tres niveles de categorización de una “fotografía amixer”: los que pertenecen al primero se caracterizan por “alterar el idioma español” y/o añadir colores o adornos a sus fotografías en exceso o con contenido calificado como “vulgar”; los segundos, todo lo anterior además de recurrir a faltas ortográficas en exceso y/o “léxico amixer” (como “mas nah”, “mas naki”, “pa tu consvmo”); los terceros, todo lo anterior además de fotografías con armas, elementos punzocortantes o por ser “delincuentes”. En esta sección se presentan también las reglas de la página: está prohibido cargar fotografías de homosexuales y niños; tampoco se puede subir fotos “no-amixers” ni dar comentarios racistas; de hecho, la misma web es clara en este punto: “Esta página NO ES RACISTA”.

Las otras secciones conforman generadores no tan potentes como los presentados anteriormente, por lo que no gozan de la misma relevancia para los fines del análisis. En *notas*, los administradores publican artículos de diversa índole. En la sección *videos*, los usuarios pueden cargar pequeños cortos audiovisuales; a la fecha, sin embargo, esta sección está vacía. En *enlaces*, se registran distintos links a páginas terceras que cualquier usuario puede publicar. Los *foros* sirven para discutir sobre temas vinculados

con los “amixers”. Finalmente, en la sección de *preguntas* se formulan preguntas de opción múltiple sobre temas triviales y diversos.

Hi5amixer operó bajo una rutina que se ha consagrado en el ciberespacio. Webs similares como *Perufail* u *OtakuFail* siguen esta misma dinámica: extraer material de terceros, exhibirlo en estas redes sociales y hacer comentarios sobre este. A diferencia de *Hi5amixer*, *Perufail* se concentra en fotografías (o vídeos) tomadas en las calles, y *OtakuFail*, en capturas de imágenes de jóvenes vinculados con la cultura otaku en nuestro país (seguidores del anime y manga japoneses). Se puede considerar, por lo tanto, bajo términos de Gee (2004), que estas webs son *portales generadores* para una manera de entretenimiento muy común hoy en día, que constituyen, además, un género discursivo convencional y refuerzan la concepción de esta sección como la práctica discursiva de los comentarios objeto de estudio.

4. La metodología

El trabajo con material publicado en Internet supone una serie de problemas de sistematización, a partir del constante dinamismo de las páginas web en general. Como ya he anticipado en el apartado anterior, *hi5amixer.com* fue un portal frecuentemente actualizado por los usuarios concurrentes; era necesario, por lo tanto, congelar esta alta actividad con el fin de que el portal en mención pueda ser analizado.

Hi5amixer.com es, en realidad, un portal dentro de una larga serie de portales web similares que comparten la misma temática: hacer mofa de los personajes construidos como “amixers”. La elección de este portal atiende a sus más de 90'000 seguidores de *facebook* y las más de 27'000 fotografías subidas por los usuarios a la web. Evidentemente, estas cifras dan cuenta del alto dinamismo al que ya nos hemos referido, y justifican su elección para este análisis.

Una vez elegido el portal, hubo que seleccionar cuál o cuáles generadores serían materia de investigación. Para esta oportunidad, centraré mi atención en el motor nuclear de la actividad de la web: la sección *fotos*. En este punto, surgen dos obstáculos de trabajar con material virtual: por un lado, resulta necesario delimitar el número de material para el *corpus*, pues la página recoge arriba de 27'000 fotografías; por otro lado, hay que buscar la manera de congelar las imágenes y sus comentarios a fin de que el material virtual no se pueda perder (recuérdese que los administradores tienen la posibilidad de eliminar aquello que no desean que esté presente en el portal).

Para contrarrestar estos dos problemas, opté, primero, por seleccionar un universo de 50 *fotico-mes*. El 28 de agosto de 2011, revisé la sección *fotos* del referido portal y guardé los 50 primeros *fotico-mes* que incluían imágenes con contenido textual. El motivo es simple: en este análisis daré énfasis al aspecto ortográfico, para lo cual es necesario atender a las fotografías que tienen textos insertos. De esta forma, el universo de trabajo se redujo de 27'000 a 50 fotografías, las cuales fueron luego impresas para

su posterior análisis. Así, fue posible “congelar” los *fotícomes* y evitar su posible edición (eliminación de imagen o comentarios).

Todo el material de trabajo ha sido constantemente revisado. Los ejemplos que presentaré en el siguiente capítulo pertenecen a este universo selecto. No es la intención de esta investigación el presentar un informe cuantificacional que describa qué tantas fotografías con contenido textual hay o qué tantas otras no lo tienen, sino el dar cuenta de cómo el personaje “no-amixer” construye al personaje “amixer” a través de los comentarios de las fotografías del referido portal, de lo que dice y de la forma como lo dice. Todo esto se presentará con mayor detalle en la siguiente sección.

5. El análisis

En el presente capítulo, analizaré cómo se construye la identidad “amixer” en oposición a la “no-amixer” en el espacio virtual. Recuérdese, tal como se presentó en el Marco Teórico de esta investigación y como se comprobará también al final de esta sección, que esta construcción se basa en un principio relacional, pues al mismo tiempo que el “no-amixer” construye al “amixer”, se niega a sí mismo como tal y se construye como diferente de él.

Para este análisis, he dividido esta sección en cuatro subcapítulos. En los dos primeros, haré énfasis en la metafunción representacional del lenguaje (Halliday 1978, citado por Fairclough 1992: 64). Así, en primer lugar, me enfocaré en cómo el “no-amixer” representa al “amixer” en razón de su lugar de su nivel socioeconómico, educativo, geográfico, entre otros aspectos más; y en segundo lugar, abordaré con mayor detalle las representaciones hechas en relación a su conocimiento de la ortografía, a la cual presentaré como el rasgo identitario primario atribuido a la identidad “amixer” y vincularé con las vistas en la primera parte. Por otro lado, en los dos subcapítulos restantes, el énfasis estará en la metafunción interpersonal del lenguaje. De esta forma, primeramente analizaré la alternancia de códigos dentro de las conversaciones entre “no-amixers” y haré énfasis en la selección del idioma inglés como lengua que indexa superioridad en oposición al “castellano amixer” y su “neografía” (Anis 2007); finalmente, en la última sección, daré cuenta de cómo en la interacción la ortografía es utilizada como un instrumento de jerarquización no solo para oponer al “amixer” del “no-amixer”, sino también dentro de los que se construyen como “no-amixers”.

5.1 El posicionamiento del “amixer” por parte del “no-amixer”: un caso de racismo cultural (De la Cadena 2004)

Los estudios en torno al racismo en el Perú coinciden en plantear una pregunta de inicio: ¿existe racismo en el Perú de hoy? (Callirgos 1993; Manrique 1999; Portocarrero 1990, 1992). Ante esto, los trabajos se basan en la revisión del racismo en un contexto histórico y la propuesta de que en el Perú actual vivimos inmersos en prácticas racistas encubiertas que no son sino la proyección de lo que en su momento fue el racismo colonial, excusadas en, por ejemplo, la educación (Zavala y Zariquiey 2007; véase sección 2.3 del Marco Teórico).

Hablar de racismo, al menos hasta fines del siglo pasado, solía constituir un tema tabú, que muchos han pretendido evadir. En el discurso oficial, toda práctica que se considere racista es sancionada socialmente, por lo que autodefinirse como “racista” resulta políticamente incorrecto. Así, la constitución peruana vigente nos reconoce a todos los ciudadanos como iguales, sin ninguna barrera racial; en la práctica, no obstante, comprobamos en las conversaciones coloquiales, discursos públicos, chistes y demás expresiones populares que el racismo aún está presente en la sociedad peruana, aunque excusado en cuestiones que se reconocen como “ajenas” al factor racial, como la educación o la cultura.

Así, en la presentación de la web *hi5amixer.com*, encontramos un mensaje que pretende dar cuenta de que el contenido expreso en esta no pretende ser racista, pero finalmente recae en una negación aparente: “Esta página NO ES RACISTA. Estamos en contra de los pirañas, pandilleros y su estúpida moda” (Hi5amixer 2011; véase sección 3, página 23). Mientras que la primera cláusula recurre al uso de mayúsculas para mostrar de modo enfático que no se es racista, en la segunda se presenta que la función de estos jóvenes “no-amixers” es la de combatir a los “pirañas”, “pandilleros” “y su estúpida moda”¹⁶. De este modo, la estructura del enunciado presenta un “pero” implícito que contrasta el hecho de no ser racista con el de estar en contra de los “pirañas” y “pandilleros”: aunque aparentemente se niegue una práctica discriminatoria, el “no-amixer” construye al Otro “amixer” a partir de una serie de características negativas; en otras palabras, lo posiciona como un sujeto de “malas costumbres” que debe ser combatido, en tanto el primero se posiciona como “defensor de las buenas costumbres”. En el siguiente *foticom*, vemos cómo las referencias a la raza sí se dan, aunque de manera indirecta, pese a la negación claramente expresa en la Introducción del portal:¹⁷

¹⁶ Sería bueno agregar que este mensaje fue cambiado a mediados del 2010. La presentación terminaba con un contrastivo y a la vez delatador “mas no de su raza”, que echaba por la borda todo intento de posicionarse como no-racistas de los administradores de la web.

¹⁷ Todas las imágenes que presentaré en este trabajo han sido pixeleadas para proteger las identidades de las personas que aparecen en ellas.



Foticom 1

- (1) ajjjjjj recontra mil veces ajjjjjjjjjj ...ESA WEBONA ES MAS FEA Q UNA PATADA EN LOS WEBOS MIERDAAAAAAAAAAAA!!!!!!!
- (2) Anda a vender helados mierda..
- (3) oe serranasa de mierda ; andate a tu cerro
- (4) la chibola esta en cabina y alucinando con su webcam
- (5) ahahaha xD daño total.....pfff anda a estudiar mejor u.u
- (6) veeee que chcha se cree la gran cagada y esta en una cabina esa hdp
- (7) acaso se copio la frase de oolanta? menos palabras mas acciones???? aparte de amixer es ollantixer!
- (8) ajjj que mierda ...nunca vi una chola q se cree bonita y q aparte se la come doblada y entera

En este pequeño extracto, nos encontramos ante usuarios que denuncian (recuérdese que la rutina de la web es denunciar a los “amixers” a través de la exposición de sus fotografías) a la joven de la fotografía por, claro está, ser “amixer”.

Por un lado, atendiendo a la *dimensión textual* del discurso, los comentarios (2) «anda a vender helados, mierda», (3) «oe, serranaza de mierda, andate a tu cerro» y (5) «anda a estudiar mejor» se dirigen directamente a la joven construida como “amixer” a través del verbo directivo *andar* en función imperativa. El uso de este verbo en estas construcciones podría considerarse como un acto de habla directivo (Searle 1969: 23): el usuario “no-amixer” dirige al “amixer” hacia la realización de una acción; con esto, el emisor (el “no-amixer”) presupone que tiene la autoridad suficiente sobre el receptor (el “amixer”) para darle órdenes, las cuales son emitidas de manera directa sin ningún modalizador de por medio que pretenda atenuar la carga sancionadora del mensaje.

Por otro lado, los demás comentarios, (1) «es más fea que...», (4) «la chibola esta...», (6) «se cree...y esta...», (7) «se copio...es ollantixer...») y (8) «se cree bonita...se la come...», se dirigen a ella en tercera persona, excluyéndola del Nosotros “no-amixer”: a través de esta formulación, la chica de la fotografía forma parte del Ellos excluido “amixer”, y es calificada despectivamente con adjetivos como “esta huevona”, “serranaza”, “hija de puta” (<hdp), “chola”, etc.

Asimismo, encontramos el uso de verbos que refieren procesos mentales atribuidos al “amixer”, como *creerse* o *alucinar*, que el “no-amixer” utiliza para referir hechos que el “amixer” pretende mostrar pero que supuestamente no corresponden con su realidad: «alucinando con su webcam», «se cree la gran cagada» y «se cree bonita». De esta forma, lo que el “no-amixer” manifiesta sobre el “amixer” es preci-

samente lo contrario: se presupone que no tiene webcam, no “es la gran cagada” y no es bonita. Así, el “amixer” es construido como un personaje arribista, con atribuciones de las que carece pero a las que aspira.

A partir del análisis del discurso en su dimensión textual, debemos concebir a este también como una práctica discursiva: recuérdese que los comentarios hechos por los usuarios de la web se inscriben en un espacio de afinidad cuyos miembros están predispuestos a la mofa de los personajes que definen como “amixers” (véase sección 3). Son, pues, los mismos sujetos los que hacen la vez de productores y receptores del contenido. Luego, si comprendemos el discurso como una *práctica social*, en primer lugar, comprobamos que, en efecto, el personaje “amixer” es un constructo social, configurado por su contraparte “no-amixer”; luego, comprobamos también que la negación del racismo expuesta en la *Introducción* es aparente en tanto el “amixer” es representado a partir de prácticas culturales vinculadas al nivel socioeconómico, educativo, geográfico y racial: es pobre, carece de educación, proviene de la sierra, es feo y es cholo. De esta manera, todas estas características (que engloban lo racial y demás) se entremezclan para configurar al personaje “amixer”, quien, por lo tanto, es asociado a un grupo social calificado como “inferior” en relación al “no-amixer”, el cual se posiciona con autoridad sobre este para educarlo, ordenarle labores e insultarlo.

En primer lugar, la referencia al nivel socioeconómico se comprueba en frases como «anda a vender helados», «está en cabina» y «alucinando con su webcam». Respecto de la primera frase, hemos de considerar que en nuestra sociedad el trabajar como vendedor de helados es un oficio poco remunerado, en tanto es un puesto considerado sencillo, y asociado a las personas de pocos recursos; con esto, el “amixer” es posicionado en el sector más bajo del nivel socioeconómico, en razón de que se le vincula con este trabajo. Por su parte, las otras dos frases restantes hacen alusión a una cabina de Internet y a la no posesión de una cámara web, las cuales también están asociadas a un grado de pobre remuneración: hoy en día, se asume que el que ingresa a estos establecimientos no tiene servicio de Internet en casa ni mucho menos una *webcam*, y es por tanto pobre, poco remunerado. Nuevamente, el “no-amixer” sitúa a su contraparte como inferior en términos socioeconómicos. Como veremos, esta dicotomía “remunerado”/ “no-remunerado” que pervive y representa un posicionamiento del personaje “amixer” como inferior está relacionada con prejuicios raciales (Quijano 2000), tal como comprobaremos líneas más adelante.

En segundo lugar, el “amixer” es representado como un sujeto de un bajo nivel educativo. En el comentario (5), habíamos percatado el uso de un verbo directivo que posicionaba al “no-amixer” con la autoridad suficiente para dirigir al “amixer” hacia la realización de una acción: «anda a estudiar mejor»; en concreto, la indicación dada es la de ir a estudiar, lo que conlleva una representación del “amixer” como un personaje que no lo hace. Asimismo, esta configuración se refuerza con el comentario (2) «anda

a vender helados mierda...»; en efecto, en paralelo a lo analizado en el párrafo anterior, el oficio aludido es asociado no solo a aquel que pertenece a un grupo social poco remunerado, sino también que tiene un bajo nivel intelectual: supuestamente, el “amixer” no es lo suficientemente inteligente como para desenvolverse en alguna otra labor que suponga un mayor costo de aprendizaje. Por lo tanto, el “amixer” es representado como un sujeto intelectualmente inferior al “no-amixer”, cuyo nivel educativo es pobre.

En tercer lugar, la construcción del personaje “amixer” se realiza también a partir de una racialización de lo geográfico. Tal como presenta Quijano, esta diferenciación entre el asalariado y el no-asalariado significó un proceso de *re-identificación histórica*, a partir del cual los personajes calificados como “inferiores” adquirieron nuevas identidades geoculturales (2000: 209) en razón del lugar de procedencia asociado a ellos: la sierra. Así, aquellos rasgos físicos identificados en el “amixer” se pueden relacionar con determinadas atribuciones geográficas: (3) «oe serranasa de mierda ¡ andate a tu cerro»; en otras palabras, este personaje, además de representarse como pobre y carente de educación, es construido como serrano en tanto se le atribuye “su cerro”, o sea los Andes, como proveniencia geográfica.

Hasta este punto, hemos comprobado que la caracterización del sujeto “amixer” conjuga rasgos identitarios estigmatizados (el ser pobre y poco educado) con patrones geográficos (el provenir de la sierra, el ser andino). Estos estereotipos finalmente se conjugan con los prejuicios de fenotipo y raza, hecho transversal a todas las representaciones expuestas en este primer análisis: el “amixer” es un “cholo feo”. Por un lado, los comentarios (1) «[...] ESA WEBONA ES MAS FEA Q UNA PATADA EN LOS WEBOS» y (8) «nunca vi una chola q se cree bonita [...]» hacen alusión directa al fenotipo de la joven configurada como “amixer”: es una chola fea. La forma en que se expresa este enunciado es una amenaza directa a la imagen pública¹⁸ del personaje de la fotografía, que, muy distante de mitigar el daño enviado, constituye una estrategia de descortesía directa (Brown y Levinson 1987: 316): en (1) se recurre a la comparación exagerada bajo la fórmula [es más fea que...] y se le adjetiva de “huevona”; y en (8) se utiliza el adverbio enfático “nunca” y el verbo psicológico “creerse (bonita)” para referir hechos que supuestamente no son ciertos. Por lo tanto, tal como sugería Manrique (2011), la discriminación al “amixer” puede leerse como una estigmatización en términos estéticos en tanto su fenotipo racial es considerado como “feo”.

Por otro lado, la construcción del personaje “amixer” se da a partir de patrones raciales que claramente se evidencian en los comentarios de (7) «¿caso se copio la frase de oolanta? Menos palabras mas acciones???? Aparte de amixer es ollantixer!» y (8) «nunca vi una chola q se cree bonita y q aparte se la

¹⁸ La noción de *imagen pública* (en inglés, *social face*) está tomada de la propuesta de Brown y Levinson (1986: 312) sobre la cortesía verbal. De acuerdo con esta postura, todas las personas tenemos una imagen pública que procuramos salvaguardar en la interacción con el Otro. Para esto, el hablante recurre a determinadas estrategias de cortesía para evitar posibles daños hacia la imagen social de las demás personas. Evidentemente, lo que vemos en este caso es todo lo contrario, en tanto la recurrancia a una estrategia de cortesía es nula y, por el contrario, se daña directamente la imagen social del construido como “amixer”.

come doblada y entera». Para comenzar, en (7) se asocia al “amixer” con el presidente Ollanta Humala, que en nuestra sociedad ha sido caracterizado como el representante de los “cholos” (véase Ostrowska 2010; Revesz 2006; Valle-Riestra 2011); por su parte, como ya hemos visto en el párrafo anterior, la construcción de (8) posiciona al “amixer” como un personaje que no es “bonito”, pero además predica de este que es un “cholo”; queda claro que la selección léxica no es una cuestión azarosa, sino que en este caso es el eslabón final de una cadena de enunciados a partir de la cual se concretiza una práctica racista encubierta.

En resumidas cuentas, el “no-amixer” ha construido al “amixer” como un sujeto pobre, carente de educación, serrano, feo y cholo. Se trata, pues, de un racismo justificado en prejuicios a primera vista ajenos al racial (como el económico, educativo o estético), pero que tienen un fundamentalismo cultural que asocia al personaje “amixer” esta serie de prejuicios que lo posicionan como un sujeto inferior. En la siguiente sección de este análisis, me centraré específicamente en el factor ortográfico, en tanto la asunción de que el “amixer” tiene mala ortografía es el rasgo principal de este constructo social.

5.2 La ortografía como rasgo identitario primario en la configuración del personaje “amixer”

Mercedes Niño Murcia (2011) hacía referencia a que la ortografía se ha convertido en una herramienta de jerarquización social, pues se posiciona como superior a aquel que “escribe bien” en relación al que “lo hace mal”, que es visto como inferior. Así, para dar cuenta de cómo se construye la identidad “amixer” en el espacio virtual, es importante referirnos al aspecto ortográfico, en tanto la ortografía se inscribe en la serie de prácticas culturales asociadas al “amixer”. Recuérdese que la escritura adquiere una relevancia especial en los escenarios virtuales a partir de la ausencia de un contexto sonoro-visual (Benwell y Stokoe 2006).

La ortografía en el espacio virtual ha llamado la atención de muchos especialistas en la materia y/o aficionados. Al respecto se han escrito descripciones, diccionarios (www.diccionariosms.com), y demás publicaciones que suelen enfatizar que los “errores” ortográficos destruyen la gramática española. No obstante, Anis utiliza el término “neografía” para referir a las variedades escritas no-convencionales alternativas al estándar escrito (2007: 89), en el que grafías como “c” son suplantadas por “k”, las mayúsculas y minúsculas alternan decorativamente y las vocales se potencian para añadir énfasis (“porqueeee”). En este trabajo adoptamos este término por su utilidad para referir a estos sistemas en oposición a la normativa ortográfica tradicional (para mayores referencias, consultar con la sección 2.3 del Marco Teórico).

El conocimiento de las reglas ortográficas está condicionado al acceso a la educación, y en muchas lenguas como el castellano, estas se encuentran normadas por instituciones como la Real Academia, que gozan de un prestigio evidente en nuestra sociedad. Así, Clark e Ivanič (CI) refieren que, “a diferen-

cia de la caligrafía, puntuación o gramática, la ortografía puede ser inequívocamente juzgada como buena o mala” (2006: 196). En palabras de estos mismos autores, se trata de una herramienta de discriminación para aquellos que deseen distinguir la “buena” escritura de la “mala”. La buena ortografía indexa educación e inteligencia (CI 2006: 196), además de prestigio, superioridad y poder; por lo tanto, el uso de esta posiciona a uno como una persona educada, inteligente y culta. En oposición, la “mala ortografía” indexa desconocimiento, carencia de “cultura”, desprestigio e inferioridad.

De esta forma, el “no-amixer” construye al “amixer” a partir de que reconoce en este una “mala ortografía”, la cual lo posiciona como una persona ignorante, pobre, huachafa. Veamos el siguiente *foticom* ejemplo:



Foticom 2

- (1) califica para amixer.
y que aprenda a escribir.
- (2) omg HAGUA DULZEE x.x .
- (3) HAGUA. hahahahaha que buena! aprende a escribir weon.
- (4) HAGUA AHAHAHAHHA
- (5) hagua que imbecil
- (6) agua con "H"..... puta madre los deberian matar....
gasearlos como a los judíos

A pesar de que no se puede identificar con certeza qué tan intencionada es la escritura de “hagua” en oposición a la forma normativa “agua”, lo concreto es que la sanción por haber empleado esta forma con una “h” inicial es muy alta. El uso de las mayúsculas tiene una función enfatizadora, que pretende resaltar la falta no solo de “agua”, sino también de “dulce”, escrito con una “z” y dos “e”, dos características de la “neografía amixer” presentada en la sección 2.3 del Marco Teórico (a saber, sustitución de grafías por pares homófonos y reduplicación de grafías). Así, el sujeto en mención es posicionado como una persona inculta, tonta, que no sabe escribir e inferior al enunciante.

Por otro lado, cuando el “no-amixer” comenta «y que aprenda a escribir», «aprende a escribir weon», lo que está haciendo es darle una orden/recomendación al “amixer”; esto constituiría, nuevamente, un acto de habla de tipo directivo (Searle 1969: 23), donde la meta ilocucionaria es la de invitar al oyente (que en este caso es muy improbable que lo escuche) a realizar una acción: aprender a escribir. Esta recomendación que da el “no-amixer” lo posiciona como un sujeto aleccionador, difusor de una

práctica que es asumida como formativa, educada y prestigiosa: escribir “bien”, dominar las convenciones ortográficas.

Asimismo, esta identidad aleccionadora hace creer al personaje “no-amixer” que goza del suficiente estatus como para asumir una postura instructora-correctiva-normativa para con el “amixer”: ejemplos como «es NADIE no NADIES», «envidia es con V no con B», «NADIE, inepto de mierda» tomados de otros extractos nos refuerzan esta idea de “superioridad”. En estos casos, se trata de actos de habla asertivos, en donde se informa a los “amixers” de cuál es la forma “correcta” correspondiente, a través de una modalidad categórica en la enunciación.

La producción, distribución y consumo de estos comentarios se circunscribe a los miembros de la comunidad *hi5amixer.com* que utilizan este espacio de afinidad; con esto, refuerzan su identidad “no-amixer” al asumirse a sí mismos como “poseedores de una buena ortografía”. De esta forma, tal como comprobamos en el caso presentado, los comentarios hechos por los “no-amixers” se refuerzan entre sí para contribuir en conjunto a la representación de las identidades “amixer” y “no-amixer”.

Como he sugerido con el título de esta sección, la ortografía constituye el rasgo identitario primario para la identificación del “amixer”. Para sostener mejor esta idea, analizaré una situación particular en la que un “amixer” se “infiltra” en una conversación entre “no-amixers”: *el caso del “amixer” infiltrado*.

En ciertas ocasiones, sucede que entre los comentarios hechos a las fotografías, los “no-amixer” denuncian a un miembro de la comunidad que no debería pertenecer a esta. Esta identificación y expulsión suele producirse a partir de la ortografía, pues, como veremos en el siguiente ejemplo, constituye el rasgo identitario principal asociado al “amixer”:

Extracto de conversación: el caso del “amixer” infiltrado

(A y B comentan sobre una fotografía publicada en *hi5amixer.com*)

[...]

(1) A: Laaaa puuutaa madreeeee qee zhuuzhaa es esO . ____.

(2) B: Pttmm.!UukmiedOh. / jxxjxx.!Uuu. da meiiOh.!(

(3) A: jzjz Ohhh eze es Irvin jzjz qee azee qoN ESA jermiitah

(4) B: Irvonn ganadOh .1:D [“Irvonn” es el personaje de la fotografía]

(5) A: Andrew Sixx Biersack Miiraa a tuu qauuzaa [“Andrew Sixx Biersack” es otro usuario]

(6) C: como que comentan los menos amixers nó? ja.

(7) D: chicos A y su amigo son amixers!!! miren como escriben!!!!

(8) E: jajaajajaajajajaja

[...]

Extracto con ortografía normalizada

[...]

- (1) A: ¡La puta madre!, ¡¿qué chucha es eso?! ...
 (2) B: ¡Putra madre! ¡Uy, qué miedo! / ¡Jajaja! ¡Uy, da miedo! :(
 (3) A: ¡Jaja! ¡Ohhh! Ese Irvin, jaja, ¿qué hace con esa jermita?
 (4) B: ¡Irvin ganador! :D
 (5) A: Andrew Sixx Biersack, mira a tu causa.
 (6) C: ...Como que comentan los menos amixers, ¿no? Ja.
 (7) D: Chicos, ¡A y su amigo son amixers! Miren cómo escriben.
 (8) E: Jajaajajaajajajaja
 [...]

Los comentarios de esta fotografía comienzan hablando sobre la fotografía expuesta; en la medida que no son relevantes para el ejemplo presente, los he obviado. No obstante, conforme se avanza en este, los usuarios A y B mantienen una charla asincrónica (considérese que los espacios de tiempo entre cada respuesta son muy dilatados). Ambos recurren a la “neografía amixer” y son finalmente denunciados unos días después hasta en dos ocasiones¹⁹: en (6), con un sentido sarcástico, «como que comentan los menos amixers nó? ja» y en (7), de manera explícita, «chicos A y su amigo son amixers!!! miren como escriben!!!!!».

Las denuncias que hacen estos dos sujetos que se posicionan como “no-amixers” constituyen actos de habla asertivo-reportativos (*id est, afirman* algo sobre el Otro y al mismo tiempo lo *reportan*), propuestos el primero de manera indirecta y el segundo de manera directa (Brown y Levinson 1987: 316). En el primer caso, se sugiere de manera implícita que quienes comentan (cuyos sobrenombres en la Red son Qombinazion (A) y BryanzhitOoh (B)) son “amixers”; en el segundo, la anunciación es directa y clara, y se expresa a través de una oración afirmativa: “son amixers”.

En español, la fórmula [como que...+ verbo] se utiliza para expresar una afirmación de manera más sutil; en ese sentido, tiene una función mitigadora (por ejemplo, “...como que no entiende muy bien el tema, ¿no?”). De esta forma, el comentario del usuario C tiene la intención de dar a conocer que estos personajes son “amixers” («como que comentan los menos amixers...»), que han osado comentar a pesar de su condición. Nótese, sin embargo, que la frase se completa con un adjetivo “menos” con un matiz sarcástico, en tanto lo que se predica de los usuarios A y B es precisamente lo contrario: son “muy amixers”, con lo que la estrategia mitigadora pierde sentido en la medida que finalmente se denuncia y excluye a los participantes A y B. Además, esta fórmula incluye una *tag question* (o “pregunta de cola”): “¿no?”, la cual busca confirmar la información expuesta con anterioridad y funciona también como un mitigador. Por lo tanto, a través del comentario (6), se ataca indirectamente la imagen pública del

¹⁹ Por una cuestión de orden, he obviado las fechas y horas en que cada mensaje es enviado. No es información relevante para este análisis, mas considérese que los comentarios (6) y (7) se publicaron varios días después de los anteriores.

“amixer” con una estrategia de descortesía, a través de la cual se le posiciona como un sujeto inferior al “no-amixer”.

Por otro lado, el mensaje del usuario D constituye también un acto de habla asertivo-reportativo como una estrategia para construir la comunidad de los “no-amixers”. Este usuario recurre a un vocativo (“chicos”) para llamar la atención de los “no-amixers”; se trata, pues, de un nosotros-exclusivo, a través del cual el usuario expulsa de su comunidad a los dos usuarios identificados como “amixers”. Luego, como ya hemos adelantado, se presenta un enunciado declarativo («A y su amigo son amixers»), afirmación a través de la cual se denuncia a estos dos sujetos. Evidentemente, una denuncia supone la exposición de una acción negativa para el juzgamiento social de esta por parte de los demás usuarios. Finalmente, D sustenta su denuncia apelando a la forma imperativa plural de “mirar” para ordenar a los miembros de su comunidad “no-amixer” a prestar atención a su manera de escribir. Nuevamente, la estrategia utilizada es la de un acto directivo (Searle 1969: 23), mediante el cual se busca guiar la atención de su espacio “no-amixer”.

A través del análisis de este caso concreto he pretendido evidenciar que el factor ortográfico constituye el rasgo identitario primario para el reconocimiento del “amixer”. Este análisis, sin embargo, quedaría incompleto sin las conclusiones finales que se desprenden de lo expuesto en estas líneas. Al construirse como “no-amixers” y expulsar a los “amixers” de su espacio de afinidad, los “no-amixers” dan cuenta de una sobrevaloración de la ortografía como una verdad natural de la realidad: se considera que existe una manera correcta de escribir, la cual debe ser aprendida y practicada para poder pertenecer al grupo de poder. Así también, la ortografía se constituye como una herramienta de discriminación que pretende maquillar una exclusión de tipo racial, pues no se debe perder de vista que el factor ortográfico es parte de una serie de características identitarias a partir de las cuales se configura la identidad “amixer” y que hemos revisado con mayor detalle en la sección anterior.

El discurso hegemónico que evidencia que, hoy por hoy, la lengua normativa goza de un poder social muy fuerte posiciona a las prácticas ortográficas no-normativas como “inferiores” y así también a las personas que la usan. Así, la censura de la “neografía amixer” y su reconocimiento como “mala ortografía” se constituyen como una práctica racista a través de la cual se representa a estos personajes.

En estos dos primeros subcapítulos, he centrado mi atención en la dimensión representacional del lenguaje, atendiendo a cómo a través del discurso el personaje “no-amixer” construye al “amixer”: como una persona pobre, sin educación, proveniente de los Andes, fea, chola y que no sabe escribir. En los subcapítulos que vienen, me enfocaré más en la dimensión interpersonal del lenguaje (Halliday 1978, citado por Fairclough 1992: 64).

5.3 El papel del idioma como refuerzo de la identidad: el inglés vs. el “castellano amixer” (léxico y neografía)

Como veíamos en el Marco Teórico (sección 2.2), a través de lo que se dice y de la forma como se dicen las cosas, las personas constantemente creamos relaciones sociales. En este caso particular, presentaré a la selección idiomática del inglés y del denominado “castellano amixer”²⁰ como una estrategia discursiva interpersonal empleada por el “no-amixer” para reforzar las identidades de este y de su contraparte “amixer” y, por lo tanto, para mantener la relación jerárquica del primero sobre el segundo.

En concreto, son tres los códigos²¹ que tomaré en cuenta para este análisis: el *inglés* (lengua), que indexa superioridad y se asume como no propio del “amixer”; el “castellano no-amixer” (variedad de lengua), que representa el estándar no-normativo aceptado socialmente entre los “no-amixers”²²; y el “castellano amixer” (variedad de lengua), entendido a nivel escrito como la “neografía amixer” y oral como “léxico amixer”.

En este punto del análisis, es pertinente tomar en cuenta las reconsideraciones hechas sobre la selección idiomática entendida bajo la máxima de “el lenguaje refleja la sociedad” (Gumperz 1982, citado por Gafaranga 2005: 284). Siguiendo a Cameron (1997, citado por Gafaranga 2005: 293), Gafaranga cuestiona esta idea porque supone la preexistencia de las sociedades como entes apartados de la lengua. A cambio, plantea que “el lenguaje, en lugar de ser visto como externo a la estructura social, es por sí mismo un aspecto de esta. Esto es, el lenguaje no está ahí afuera esperando a ser correlacionado con una estructura social pre-existente. Por el contrario, determina la estructura social [la traducción es mía]” (2005: 294). En otras palabras, se propone considerar la selección de una lengua como una actividad social (2005: 292), que por sí misma constituye una estructuración social del mundo. La preferencia por una lengua o variedad de lengua debería ser considerada como un “dispositivo de categorización de pertenencia” (en inglés *membership categorization device*): “una estrategia empleada por los hablantes para adscribirse y aceptar o rechazar pertenencia en los grupos” (Gafaranga 2005: 293; también en Cashman 2005: 307)

Al respecto, Myers-Scotton considera que en la interacción, de acuerdo al contexto en que esta se inscriba, existen ciertos códigos cuya selección es más esperable que la de otros. Cuando un código más

²⁰ Propongo el término “castellano amixer” para caracterizar a la variedad de castellano que es asociada al grupo “amixer”, tanto a nivel escrito como oral: sobre el primero, me refiero específicamente a la “neografía amixer” (ver sección 2.3 del Marco Teórico) y con lo segundo, a aquellas frases populares y formas de hablar asociadas a este personaje, el “léxico amixer” (por ejemplo, “más naki”, “más nada”, “pa’ tu consumo y adicción”).

²¹ Utilizaré el término “código” para referirme tanto a la lengua o variedad de lengua seleccionada por un determinado grupo/comunidad. Esto a partir de la ausencia de un vocablo castellano que me permita dar cuenta de estas dos formas (lengua o variedad de esta); véase también Myers-Scotton (2006: 159).

²² El estándar no-normativo que representa al grupo de los “no-amixers” no supone el respeto fiel por las reglas ortográficas normativas. Como expuse en la sección 2.3 del Marco Teórico, no todos los “errores ortográficos” reciben una sanción social ni son, por tanto, propios del “castellano amixer”, puntualmente de su neografía.

predecible es seleccionado, lo llamaremos *no-marcado*; y cuando se trate de uno cuya aparición es menos predecible, nos referiremos a este como uno *marcado*²³ (2006: 159). El interés, evidentemente, recae en aquellos códigos cuya presencia es menos esperable, en tanto el hecho de seleccionar una lengua o variedad marcada supone, como hemos visto, la adscripción a un grupo particular y el rechazo de otro. Por lo tanto, la elección de un código marcado, expone Myers-Scotton, supondrá el seguimiento de un determinado conjunto de derechos y obligaciones que está indexado a este (2006: 159).

Como veremos en breve, el código no-marcado (más esperable) en las conversaciones entre “no-amixers” es precisamente el “castellano no-amixer”, en tanto los marcados (menos esperables) son el inglés y el “castellano amixer”. Por último, antes de analizar los *foticomes* correspondientes, conviene establecer una distinción entre dos tipos de enunciación: *de voz propia* y *de voz ajena*. Propongo esta dicotomía para diferenciar las veces en que un usuario “no-amixer” enuncia un mensaje atribuyéndose la autoría de este (*enunciación de voz propia*) de las que enuncia el mensaje distanciándose de él (*enunciación de voz ajena*). En efecto, en el siguiente *foticom*, comprobaremos que en la interacción entre los “no-amixers”, la selección del inglés y del “castellano no-amixer” se da con voz propia y es una estrategia discursiva para adscribirse a esta comunidad:



Foticom 3

- (1) El es the best pe
- (2) oi game Hi5amixer amixer
- (3) que ganan poniendole cada mierda a sus fotos? ocultar algo o llamar la atencion?
- (4) Se ganan el derecho a salir publicados en Hi5amixer.
- (5) Puta estos weones seguro no chambean, para que hagan estas huevadas con sus fotos >.<
- (6) cuanto tiempo les tomara hacer esas cosas a sus fotos a esos haraganes???
- (7) ¿Oe broder así es tu cara, o te estás aguantando un pedo?
- (8) AMIXER DETECTED!

Como vemos, lo recurrente en todas las formas (excepto (8)) no es exactamente el uso fiel de las convenciones ortográficas normativas de la lengua española; muy por el contrario, salvo el comentario

²³ Myers-Scotton propone el siguiente claro ejemplo: “Un joven conoce al padre de su novia por primera vez. Es una ocasión muy especial. [...] En la mayoría de las sociedades, el código no-marcado sería el relativamente formal, algo como “Es un placer conocerlo, señor”. ¿Qué sucedería si en lugar de eso el saludo solo fuera ‘¡Hey! ¿Qué onda?’ o alguna forma similar? Este es un código marcado. Al decir esto, el joven no está eligiendo el conjunto de derechos y obligaciones esperado (respeto especial por la edad y la paternidad). Al elegir el código marcado, el joven estaría evidenciando que no ve este encuentro como diferente del resto [la traducción es mía]” (2006: 160).

(4), todos presentan ciertos errores ortográficos (ausencia de tildes, de puntos para marcar final de oración, de comas vocativas, etc.) que no son socialmente sancionados como veíamos, por ejemplo, en el caso del “amixer infiltrado” en el subcapítulo anterior. Precisamente, estas son las formas que he llamado “castellano no-amixer”, variedad de castellano no-estándar que, a diferencia de su contraparte “amixer”, no recibe sanción social y que constituye el código no-marcado (el esperable) en la interacción entre los “no-amixers”.

No obstante, vemos también que tres de los ocho comentarios incluyen elementos de la lengua inglesa: (1) «El es the best pe», (7) «¿Oe broder así es tu cara, o te estás aguantando un pedo?» y (8) «AMIXER DETECTED!»²⁴. En este contexto, la selección de estas formas constituiría códigos marcados, pues su aparición es menos esperable que la del “castellano no-amixer” y obviamente no es azarosa: en los tres casos, la enunciación del mensaje es con voz propia, esto es, el emisor se atribuye la autoría de lo que dice. Nótese que en los tres comentarios el “amixer” es posicionado como el Otro: en (1) es “él”, en (7) es “el broder” y en (8) es “lo detectado”. En otras palabras, cuando el “no-amixer” enuncia sus mensajes con voz propia se adscribe/acepta en el grupo del Nosotros “no-amixer” y se distancia/rechaza del/el Otro “amixer”.

Tal como sugiere Gafaranga (2005: 294), no podemos perder de vista el *background* no-lingüístico, es decir, las consideraciones contextuales que interactúan con la alternancia de estos códigos. Hoy en día, en nuestra sociedad, queda claro que el inglés es una lengua cuyo uso indexa prestigio; en oposición al castellano, su aprendizaje suele ser visto como formativo, provechoso y productivo. Su dominio confiere, en este sentido, un cierto grado de poder sobre quienes no hablan esta lengua. Precisamente, este *background* indexado a su uso es el que constituye lo que Myers-Scotton denomina el *conjunto de derechos y obligaciones*: al hacer uso de este idioma, los miembros de la comunidad “no-amixer” asumen, por ejemplo, el derecho y la obligación de predicar de forma despectiva sobre el Otro “amixer”, toda vez que están categorizándose a ellos mismos dentro de una comunidad que tiene entre una de sus características el dominio (o al menos el acceso) al aprendizaje del inglés. Por tanto, la selección de esta lengua debe entenderse como una estrategia discursiva interpersonal a través de la cual el “no-amixer” determina una estructura social jerárquica sobre su contraparte “amixer”.

A continuación, analizaré otro *fotícom* en el que se evidencian formas del “castellano amixer”. Como veremos, a diferencia del anterior, en este caso la enunciación se da con voz ajena: el “no-amixer” no se atribuye la autoría de lo que dice, sino que se distancia de esta:

²⁴ Aunque el comentario (2) también parece incluir una forma del inglés (“game”), lo más probable es que se trate de un accidente tipográfico donde lo que realmente se ha querido decir es “óigame”.



Foticom 4

- (1) hasta que choque el huesoo!!
- (2) Para tú consumo y adicción más no para tú reproducción y colección xd
- (3) revientalle el buchhe!
- (4) Mas Naki Kentucky Fumando Lucky Con Helga Pataky
- (5) SOY BELLACA Y BELLAKEO. Y? TU ROCHE? !
jaajajaj
- (6) HABLA BELLAKEAS ?

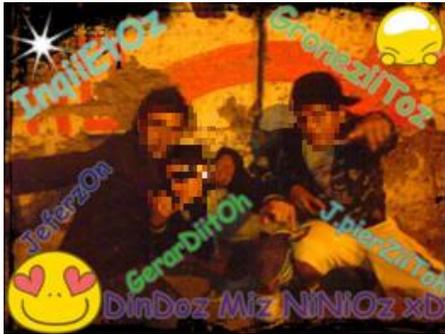
Las frases utilizadas en estos comentarios constituyen formas asociadas al “léxico amixer”. Todas estas, sin embargo, han sido enunciadas por personajes construidos como “no-amixers”. Esto es lo que denomino *enunciación de voz ajena*. En el comentario (5), el mensaje se predica en primera persona: «SOY BELLACA Y BELLAKEO [...]», presenta una sustitución de grafía por par homófono (“k” por “c”) e incluye el verbo “bellaquear”. En efecto, estas dos últimas características son parte del “castellano amixer”, la primera a nivel escrito (neografía) y la segunda a nivel oral (léxico). Ciertamente, el “léxico amixer” está presente a lo largo de todos los comentarios y la “neografía amixer” resalta principalmente en (3), (4) y (6) con la reduplicación de grafías, la alternancia entre mayúsculas y minúsculas y nuevamente la sustitución por par homófono. Siguiendo con lo visto líneas arriba, el “castellano amixer” puede leerse también como un código marcado, cuya selección funciona también para adscribirse en el grupo de los “no-amixers” y rechazar al de los “amixers”.

En la construcción del personaje “amixer”, el léxico es un aspecto por demás relevante e interesante de analizar. Las frases atribuidas a este personaje incluyen elementos eróticos como los que vemos en este *foticom*: (1) «hasta que choque el huesoo!!», (2) «Para tú consumo y adicción [...]» y (3) «revientalle el buchhe!». De nuevo, siguiendo a Myers-Scotton (2006), cuando el “no-amixer” selecciona esta forma de lengua marcada, se inscribe momentáneamente en el grupo “amixer” para posicionarse a sí mismo como un sujeto desprestigiado: al asumir la voz ajena, el “no-amixer” se define como un objeto consumible (2), erótico (1, 2 y 3) y que “bellaquea”²⁵ (5 y 6).

Nuevamente, comprobamos que la selección de una forma de lengua marcada, en este caso el “castellano amixer”, es una estrategia discursiva interpersonal utilizada por el “no-amixer” para establecer una estructuración social que lo construye como superior al “amixer”. En efecto, cuando recurre a la enunciación de voz ajena, el propósito es posicionarse momentáneamente como “amixer” y reforzar la

²⁵ En el argot juvenil, el verbo *bellaquear* se entiende como ‘bailar perreo-reggaetón’. Este género musical suele ser estigmatizado por considerarse una incitación a lo sexual.

identidad de este último como inferior. A continuación, analizaremos un último *foticom* en que se evidencia la selección y alternancia entre los tres códigos considerados en este tercer subcapítulo:



Foticom 5

- (1) Alaien DEJAME SER PEE! QAZHAA
- (2) MAS NAKI PA' TU KENTUCKY / MOTHER OF ALIEN
- (3) dindoz? LINDOS CHOLA
- (4) Mother of fucking god
- (5) Alucinados..Alucinados Everywhere..
- (6) Mazh Nah

Los comentarios (1) y (6) son similares a los que recientemente hemos visto: el “no-amixer” selecciona el “castellano amixer” para posicionarse temporalmente como tal y reforzar la identidad de este como inferior. Ambas formas son asociadas al léxico de esta variedad y presentan características propias de la “neografía amixer” también: en (1) «Alaien DEJAME SER PEE! QAZHAA» (<¡habla bien!²⁶ ¡déjame ser, pues, causa!) y (6) «Mazh Nah» (<más nada), se recurre a la ortografía fonética, uso de mayúsculas, sustitución de grafías por pares homófonos, reduplicación de grafías e inserción de “-h” a final de palabra.

El caso (3) resulta interesante en la medida que contrasta las formas del “castellano amixer” y “no-amixer”. Como vemos, al inicio del mensaje se selecciona la forma marcada “dindoz” con voz ajena e inmediatamente después se regresa a la forma no-marcada “LINDOS CHOLA” con voz propia. Tal como veíamos en la sección anterior, el personaje “no-amixer” se construye como un sujeto aleccionador en relación al “amixer”. En este caso, el contraste entre las formas “dindoz” (asociada al “castellano amixer”) y “lindos” (asociada al “castellano no-amixer”) tiene como propósito reafirmar las identidades materia de estudio: la selección y alternancia entre estos dos códigos es una estrategia discursiva interpersonal a través de la cual el “no-amixer” se adscribe en su comunidad y se distancia de la de los “amixers”.

En (2), también se evidencia la alternancia, pero esta vez se da entre las dos formas marcadas: el primer enunciado es en “castellano amixer” («MAS NAKI PA' TU KENTUCKY») y el segundo en inglés («MOTHER OF ALIEN»). De nuevo, el “no-amixer” enuncia una frase asociada al “léxico amixer” con voz ajena, pero en la segunda parte predica con voz propia para referirse al Otro amixer como un sujeto estéticamente feo: la fórmula “mother of alien” es una estrategia discursiva a través de la

²⁶ La fórmula “habla bien” no debe leerse como un enunciado con ánimos correctivos. De hecho, este modismo es asociado al léxico callejero y se entiende como ‘habla en serio’. Por ejemplo, sobre un partido de fútbol: A: “oye, tengo entradas para el clásico.” / B: “Habla bien, ¿cómo es?”.

cual se describe al “amixer” como “alienígena”, en otras palabras, como “feo”²⁷. La misma construcción la comprobamos en (4) («Mother of fucking god»): se enuncia un mensaje con voz propia para predicar sobre el Otro “amixer”.

Finalmente, en (5) la alternancia sucede entre el código no-marcado (“castellano no-amixer”) y la lengua marcada (inglés): «Alucinados..Alucinados Everywhere..». A través de este comentario, el “no-amixer” construye al “amixer” como un personaje “alucinado” (que desea algo que no tiene²⁸); en este sentido, la enunciación es de voz propia porque se predica algo sobre el Otro posicionado como inferior. Este mensaje se completa finalmente con la forma inglesa “everywhere” (en este caso, entendida como “por doquier”). Tómese en cuenta que todo el enunciado se presenta como uno solo, por lo tanto, la voz sigue siendo propia; precisamente, porque la autoría del mensaje le corresponde al “no-amixer”, este puede alternar con el inglés. Así, a través de la selección de este código, el “no-amixer” se adscribe/acepta en el grupo de los suyos y se distancia del de los “amixers”.

En resumen, en este tercer subcapítulo, he centrado mi atención en cómo la selección del inglés y del “castellano amixer” es una estrategia discursiva interpersonal a través de la cual el “no-amixer” refuerza las representaciones construidas sobre este y su contraparte “amixer”. Solo cuando la enunciación se da de voz ajena, el “no-amixer” recurre al “castellano amixer” para posicionarse temporalmente como este y reforzar su condición de inferior. Por su parte, el inglés, lengua cuyo uso indexa poder, surge solo en enunciaciones de voz propia, y, por tanto, funciona para reforzar la superioridad del “no-amixer”. En la última parte de este análisis, me centraré de manera más concreta en el “castellano no-amixer”, y presentaré cómo el uso de lengua normativa es una herramienta utilizada para la jerarquización interna entre los sujetos construidos como “no-amixers”.

5.4 La jerarquización interna entre los “no-amixers” a través del uso de la normativa

Tal como hemos visto en la reciente sección, el “castellano no-amixer” no constituye el respeto fiel por las normas ortográficas del español. En efecto, en términos de Anis (2007), se trata también de una neografía que, a diferencia del “castellano amixer”, no recibe una sanción social. Ya antes hemos visto también que el dominio de las reglas ortográficas de la lengua confiere poder, y que en el espacio virtual la escritura adquiere un papel especial debido a la ausencia de un contexto sonoro-visual. En esta última parte, veremos que la selección de formas propias de la lengua normativa es también una estrategia discursiva interpersonal a través de la cual el “no-amixer” no solo se distancia de su contraparte “amixer”,

²⁷ Conviene precisar que la construcción “mother of...” es una estrategia discursiva muy utilizada en Internet, donde el elemento terminante puede ser el tradicional “god” (Dios) u otros asociados a la cultura andina (como “pachamama” o “Jacinta”) o temas muy variados (“mother of judas”, “mother of orthography”, “mother of Goku”, etc.). En muchos casos, la elección del complemento no es azarosa, sino que suele estar vinculada con el elemento comentado, como en este caso.

²⁸ En el subcapítulo 1, habíamos hecho referencia al verbo psicológico ‘alucinar’ como una estrategia discursiva empleada para la construcción del personaje “amixer”.

sino que también de otros “no-amixers”. De esta manera, la ortografía es también una herramienta de jerarquización interna entre los construidos como “no-amixers”.

A continuación, analizaremos un último *foticom* en que se evidencian formas propias de la lengua normativa, variedad que, en estos contextos, también constituiría un código marcado:



Foticom 6

- (1) wOowwww ._. " DoyLeeeeeeee Connnnnnn Power :3*
- (2) Noee²⁹, deberías escribir bien.
- (3) Noee' , eres un "amixer" date cuenta en tu forma de escribir ._. .
- (4) Darle consejos a un amixer es más estúpido que ellos mismos..
- (5) jjajajajaa yo tenia esa casaca....!
- (6) tío...el hábito no hace al monje! =)

Para comenzar, vemos que los comentarios se hacen sobre cuatro referentes distintos: los usuarios (1) y (5) comentan directamente la fotografía colgada; (2) y (3) responden a (1); (4) responde a (2) y (3); y (6) responde a (5).

Resulta interesante el contraste entre una forma de “castellano amixer” de (1) «wOowwww ._. " DoyLeeeeeeee Connnnnnn Power :3*» y las de “castellano no-amixer” (2-6). Sin embargo, es aún más llamativo comprobar que para este último castellano encontramos formas que tienen una tendencia más normativista que otras. Hablando en concreto, los usuarios (2), (3) y (4) muestran una redacción y puntuación más cuidada que (5) y (6), quienes tienden a alejarse de la lengua normativa. Analicemos con mayor detenimiento el *foticom* presentado.

El comentario de (1) sigue la neografía que hemos asociado al “castellano amixer”: presenta alternancia entre mayúsculas y minúsculas, repetición de grafías e inserción de signos tipográficos con fines decorativos; no obstante, presenta un elemento inglés “power” que, de acuerdo con lo que hemos visto en la sección anterior, no es asociado al personaje “amixer”. Con estas consideraciones, podríamos entender este caso como similar al del “amixer infiltrado” que intenta reconocerse en el grupo de los “no-amixers” a través del uso del inglés, pero que es rechazado por los participantes (2) y (3). Así, estos últimos asumen un rol correctivo y se posicionan como sujetos instructores: «deberías escribir bien.» y «date cuenta en tu forma de escribir.»

Lo interesante, sin embargo, recae en el hecho de que, para adscribirse en el grupo de los “no-amixers”, (2) y (3) no solo corrigen directamente a (1) (nótese que recurren a estrategias de descortesía

²⁹ “Noee” es el nombre del usuario del comentario (1).

directa) sino que seleccionan formas asociadas a la lengua normativa. Como hemos presentado, la ocurrencia de esta forma puede entenderse como una estrategia discursiva interpersonal a través de la cual el “no-amixer” refuerza su posición de superioridad, pero esta vez no solo se distancia del grupo “amixer”, sino que a su vez se define como superior a otros “no-amixer” al no preferir el código de este último (el no-marcado).

Luego, el comentario de (4) es una respuesta a los comentarios (2) y (3). Siguiendo con lo visto en Clark e Ivanič, es importante considerar el “para quién se escribe” (1997: 36): los receptores del mensaje son directamente los usuarios (2) y (3), que han recurrido a la lengua normativa. En este sentido, podría considerarse que la selección de una variedad normativa responde a que estos personajes también han hecho uso de esta. En otras palabras, a la vez que (4) se desafilia del grupo de los “amixers” (nótese que se refiere a estos con un “ellos”), selecciona la lengua normativa para poder estar en el mismo ordenamiento jerárquico de (2) y (3) y poder desafiarlos (nótese que indirectamente los tilda de “estúpidos”: «darle consejos a un “amixer” es más estúpido que ellos mismos»).

Finalmente, los comentarios de (5) y (6) atienden nuevamente a la fotografía presentada. Para el caso de (5), resulta interesante comprobar la no selección de la lengua normativa, lo cual podría explicarse en el hecho de que no se está dirigiendo a ninguno de los usuarios (1)-(4), sino que nuevamente está comentando la fotografía³⁰. En este caso, se trata del “castellano no-amixer”, código no-marcado, por lo que lo que se dice no es ni estigmatizado ni prestigioso (Myers-Scotton 2006:159).

Como vemos, a través del uso de la ortografía no solo se construye una diferenciación de identidades “amixer”/“no-amixer”, sino que también incluso dentro de la comunidad “no-amixer”, esta herramienta tiene una función jerarquizante interna. Al seleccionar la lengua normativa, el “no-amixer” no solo se distancia del grupo “amixer” y se adscribe al suyo, sino que además se posiciona como un sujeto “mejor” que el resto de “no-amixers”. Esta selección, por lo tanto, constituye una estrategia discursiva interpersonal a través de la cual el “no-amixer” se asume como “poderoso” dentro de su comunidad.

6. Reflexiones finales

Dentro del marco del ACD, he querido analizar cómo el “no-amixer” construye a su contraparte “amixer” a través del discurso, y de esta manera estructura una relación jerárquica sobre este personaje. Así, la representación del “amixer” se da a partir de una serie de características identitarias que incluyen prejuicios socioeconómicos, educativos, geográficos, estéticos, de raza, ortográficos y culturales en general. En el imaginario del “no-amixer”, el “amixer” no solo es pobre, carente de educación, feo e ignorante

³⁰ En este punto, considero que resulta relevante plantear el hecho de que, en estos espacios webs, no se puede dar por sentado que quien comenta ha leído todos los comentarios anteriores. Para este caso, por ejemplo, el usuario (5) y (6) podrían haber comentado sin antes haber visto lo que escribieron (1)-(4).

de las reglas de ortografía, sino que es también un cholo que proviene de los Andes. Evidentemente, esta construcción supone un caso de racismo cultural, en la medida en que la discriminación hacia el personaje “amixer” se pretende justificar en prejuicios a primera vista ajenos al racial, pero finalmente vinculados a este.

En las dos primeras parte de este análisis, nos inscribimos en la dimensión representacional del lenguaje. De esta forma, a partir de la concepción del discurso como texto, como práctica discursiva y como práctica social, vimos las estrategias discursivas utilizadas por el “no-amixer” para representar a su contraparte “amixer” y, de esta manera, establecer una relación jerárquica sobre este.

En tanto, en las dos siguientes secciones, nos enfocamos en la dimensión interpersonal del lenguaje. Concretamente, vimos que, en la interacción entre “no-amixers”, la selección del “castellano no-amixer” constituye un código no-marcado (más esperable) que, a pesar de no seguir fielmente las convenciones ortográficas de la lengua, no es estigmatizado; por el contrario, el “castellano amixer” es un código marcado (menos esperable) cuya selección solo se da en voz ajena y funciona para reforzar la posición de “inferior” del “amixer”. Asimismo, reconocimos que la preferencia por el inglés y la lengua normativa confiere poder al “no-amixer” no solo para distanciarse de su contraparte sino también para posicionarse dentro de su comunidad como “superior”. En general, la selección de un determinado código constituye una estrategia discursiva interpersonal que refuerza las identidades analizadas en la primera parte.

La construcción de la identidad “amixer” en el espacio virtual supone, por lo tanto, una manifestación de la pervivencia del racismo en nuestra sociedad, el cual se pretende justificar en patrones ortográficos. Recuérdese que en el espacio virtual, la escritura y la ortografía han adquirido un papel especial por la ausencia de un contexto sonoro-visual, y constituyen una herramienta de jerarquización social que pretende excusar una discriminación de tipo racial. En concreto, por lo tanto, en la plataforma digital, el “amixer” representa al cholo, al serrano, al personaje andino que baja del cerro a la ciudad y es pobre, no tiene educación, es feo y no sabe escribir. Por su parte, finalmente el “no-amixer” se construye como su contraparte; en otras palabras, representa al blanco capitalino que tiene un dominio de la ortografía aceptable, es inteligente, bonito y de buena posición económica.

Como presentáramos al inicio de esta tesis, esta investigación se inscribe en el marco de la Comunicación-Mediada-por-Computadoras. En esta oportunidad, he querido contribuir a esta área a través de un análisis de corte sociolingüístico, vinculado con un tema que recién en los últimos años ha cobrado especial interés en el ámbito académico: el estudio del racismo en el ciberespacio nacional. No obstante, este análisis es solo un pequeño aporte en la medida que la Web se encuentra en constante dinamismo. Espero, finalmente, que este trabajo sirva de motivación para futuras investigaciones dentro de esta área, en especial, desde el campo de la lingüística.

7. Bibliografía

ANIS, Jaques

- 2007 “Neography: Unconventional Spelling in French SMS Text Messages”. En DANET, Brenda y Susan C. HERRING (editores). *The Multilingual Internet: language, culture, and communication online*. Oxford: Oxford University Press, pp. 87-115.

ARRUNÁTEGUI, Carolina

- 2010 “El racismo en la prensa escrita peruana: Un estudio de la representación del Otro amazónico desde el Análisis Crítico del Discurso”. *Discurso y Sociedad*. Buenos Aires, volumen 4, número 3, pp. 428-470. Consulta: 17 de noviembre de 2011.
<<http://www.dissoc.org/ediciones/v04n03/DS4%283%29Arrunategui.pdf>>

AVELLANEDA, Juana

- 2011 “Racismo juvenil en Facebook”. *La República*. Revista Domingo. Lima, 30 de octubre. Consulta: 24 de noviembre de 2011.
<<http://www.larepublica.pe/30-10-2011/racismo-juvenil-en-facebook>>

BACK, Michele y Miguel ZEPEDA

- 2011 “Performing and Positioning Orthography in Peruvian CMC”. *Journal of Computer-Mediated-Communication*. [Versión preliminar por publicar]

BENWELL, Bethan y Elizabeth STOKOE (BS)

- 2006 *Discourse and identity*. Edimburgo: Edinburgh University Press Ltd.

BROWN, Penélope y Stephen LEVINSON

- 1987 *Politeness. Some Universals in Language Use*. Cambridge: Cambridge University Press.

BUCHOLTZ, Mary y Kira HALL (BH)

- 2005 “Identity and interaction: a sociocultural linguistic approach”. *Discourse Studies*. Londres, volumen 7 (4-5), pp. 585-614.

CALLIRGOS, Juan Carlos

- 1993 *El racismo: la cuestión del otro (y de uno)*. Lima: DESCO.

CASHMAN, Holly R.

- 2005 “Identities at play: language preference and group membership in bilingual talk in interaction”. *Journal of Pragmatics* 37, pp. 301-315.

CLARK, Romy y Roz IVANIČ (CI)

- 1997 *The politics of writing*. Nueva York: Routledge.

DANET, Brenda y Susan C. HERRING (editores)

- 2007 *The Multilingual Internet: language, culture, and communication online*. Oxford: Oxford University Press.

DE LA CADENA, Marisol

- 1998 “El racismo silencioso y la superioridad de los intelectuales en el Perú”. *Socialismo y Participación*. Número 83, Diciembre. Lima: CEDEP, pp. 85-109.
- 2004 *Indígenas mestizos. Raza y cultura en el Cusco*. Traducción de Montserrat Cañedo y Eloy Neyra. Lima: IEP.

DOMÍNGUEZ MUJICA, María Eugenia

- 2007 “Ortografía e identidad: Otra mirada al chateo en Internet”. Ponencia presentada en V Congreso de Investigaciones Lingüístico-Filológicas. Lima, Perú.

ETCHEVERS, Nicole

- 2006 “Los nuevos códigos de la comunicación emocional utilizados en Internet”. En GARCÍA CARRASCO, Joaquín (coord.). *Revista electrónica Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. Salamanca, volumen 7, número 2, pp. 92-106. Consulta: 5 de septiembre de 2011.
- <http://www.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_07_02/n7_02_nicole_etchevers.pdf>

FAIRCLOUGH, Norman (NF)

- 1992 *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press.

GAFARANGA, Joseph

- 2005 “Demythologising language alternation studies: conversational structure vs. social structure in bilingual conversation”. *Journal of Pragmatics* 37, pp. 281-300.

GEE, James Paul

2004 *Situated language and learning. A critique of traditional schooling*. Nueva York: Routledge.

GRETEL, Isabel y María FERNÁNDEZ

2009 “Un estudio sobre los cambios lingüísticos del español escrito en las charlas informales por Internet”. *Trabajos de lingüística Aplicada*. Campinas, 48(1), pp. 153-170.

HERRING, Susan

2004 “Computer-Mediated Discourse Analysis: An Approach to Researching Online Behavior”. En BARAB, Sasha, Rob KLING y James H. GRAY. *Designing for Virtual Communities in the Service of Learning*. Nueva York: Cambridge University Press, pp. 338-376. Consulta: 5 de agosto de 2012.

<<http://ella.slis.indiana.edu/~herring/cmda.pdf>>

HI5AMIXER

2009 *Hi5amixer* [página de *facebook*]. Consulta: 28 de agosto de 2011.

<<https://www.facebook.com/hi5amixer1>>

2010 “La Historia de Hi5Amixer”. *Hi5amixer* [página de *facebook*]. Consulta: 22 de noviembre de 2011.

<https://www.facebook.com/note.php?note_id=450021887222>

HUBER, Ludwig

2002 *Consumo, cultura e identidad en el mundo globalizado. Estudios de caso en los Andes*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

MANRIQUE, Nelson

1999 *La piel y la pluma. Escritos sobre literatura, etnicidad y racismo*. Lima: Sur y Cidiag.

2011 “Racismo en red”. *La República*. Lima, 11 de octubre. Consulta: 24 de noviembre de 2011.

<<http://www.larepublica.pe/columnistas/en-construccion/racismo-en-red-11-10-2011>>

MYERS-SCOTTON, Carol

2006 *Multiple Voices: An Introduction to Bilingualism*. Oxford: Blackwell Publishing.

MYSLÍN, Mark y Stefan TH. GRIES

- 2010 “k dixez? A corpus study of Spanish Internet orthography”. *Literary and Linguistic Computing*. California, volumen 25, número 1, pp. 85-104.

MONTES, Iván

- 2011 “¿Qué es un amixer?: el bullying ante una nueva forma de sincretismo cultural. *Signo Educativo*. Lima, año 20, número 201, página 11.

MONTÍN, Joaquín

- 2004 “La comunicación abreviada como señal de identidad de la juventud actual”. *Comunicar*. Sevilla, número 22, pp. 101-107.

NIÑO MURCIA, Mercedes

- 2011 “La buena o mala ortografía como instrumento de jerarquización social”. En LORENZATTI, María del Carmen (editora). *Procesos de literacidad y acceso a la educación básica de jóvenes y adultos*. Córdoba: Vaca Narvaja, pp. 54-71.

NOBLIA, María Valentina

- 1998 “The Computer-Mediated-Communication, a new way of Understanding the Language”. *IRISS* ‘98. Bristol Universidad de Bristol. Consulta: 13 de setiembre del 2010.
<<http://www.intute.ac.uk/socialsciences/archive/iriss/papers/paper22.htm>>
- 2009 “Modalidad, evaluación e identidad en el chat”. *Discurso & Sociedad*. Buenos Aires, volumen 3, número 4, pp. 738-768. Consulta: 19 de setiembre de 2010.
<<http://www.dissoc.org/ediciones/v03n04/DS3%284%29Noblia.pdf>>

OSTROWSKA, Joanna

- 2010 “Hombre andino contra hombre occidentalizado: el etnocacerismo de los Humala”. *Itinerarios*. Lima, volumen 11, 85-101. Consulta: Lunes 23 de julio de 2012.
<http://iberystyka.uw.edu.pl/pdf/Itinerarios/vol-11/04_Ostrowska_Itin-2010-11.pdf>

PORTOCARRERO, Gonzalo

- 1990 *Violencia estructural: Sociología*. Lima: APEP.
- 1992 “Discriminación social y racismo en el Perú de hoy”. En MANRIQUE, Nelson y otros (compiladores). *500 años después...¿El fin de la historia?*. Lima: Escuela para el Desarrollo.

QUIJANO, Aníbal

2000 “La colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En LANDER, Edgardo (compilador). *Colonialidad del saber, eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 201-246. Consulta: 11 de noviembre de 2011.

<<http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Anibal%20Quijano.pdf>>

REVESZ, Bruno

2006 “La irrupción de Ollanta Humala en la escena electoral peruana”. *Observatorio Social de América Latina*. Buenos Aires, CLACSO, año VII, número 19, pp. 85-94. Consulta: 23 de julio de 2012.

<<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal19/revesz.pdf>>

TURKLE, Sherry

1884 *El segundo yo: las computadoras y el espíritu humano*. Traducción de Horacio C. Reggini. Buenos Aires: Galápagos.

1997 *Life on the screen: identity in the age of the Internet*. Londres: Phoenix.

SEARLE, John

1969 *Speech Acts. An Essay in the Philosophy of Language*. Londres: Cambridge University Press.

SIFUENTES, Marco

2011 “Descubre tu lado amixer”. *Perú 2.1* [blog]. Lima, 30 de octubre. Consulta: 24 de noviembre de 2011.

<<http://blogs.peru21.pe/peru2punto1/2011/10/descubre-tu-lado-amixer.html>>

YATES, Simeon

1996 “Oral and written linguistics aspects of computer conferencing”. En HERRING, S. (ed.). *Computer-Mediated-Communication. Linguistic, Social and Cross-Cultural Perspectives*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.

VALLE-RIESTRA, Esteban

2011 “Racismo e Intolerancia contra Ollanta Humala en Facebook”. *La Mula*. Consulta: 23 de julio de 2012.

<<http://lamula.pe/2011/04/11/racismo-e-intolerancia-en-el-facebook-de-ollanta-humala-presidente/esteban2500>>

ZAVALA, Virginia y Roberto ZARIQUIEY

2007 “Yo te segrego a ti porque tu falta de educación me ofende: una aproximación al discurso racista en el Perú contemporáneo”. En VAN DIJK, T. (coord.). *Racismo y discurso en América Latina: una introducción*. Barcelona: Gedisa, pp. 333-370.

